

# 解析中国

## Jiexi Zhongguo

伊比利亚美洲 对中国的分析与思考  
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

[www.politica-china.org](http://www.politica-china.org)

11º

Segundo trimestre 2014



- **El sistema político de China: algunas reflexiones sobre su naturaleza y perspectivas**  
por Romer Cornejo
- **La sucesión. Un factor clave en la estabilidad del sistema chino**  
por Ángel Maestro
- **城市: La conceptualización de la “ciudad” en la economía política de China contemporánea**  
por Miguel Ángel Hidalgo Martínez
- **Tradición y cambio en la modernidad china**  
por Liska Gálvez
- **Los Dilemas Geopolíticos para la Emergencia de China en el Siglo XXI. Una posible salida a la búsqueda del poder marítimo en el Mar del Sur de China y el Océano Índico a través del imaginario “String of Pearls”**  
por Zhou Liying 周立英
- **China en el escenario de la Cooperación Internacional para el Desarrollo: un caso atípico de los donantes emergentes**  
por Ramón Fernando Flores Figueroa



*Segundo trimestre 2014*

**Dirección:**

Xulio Ríos

**Lugar de edición:**

Baiona (Pontevedra), Galicia, España

**Editor:**

Observatorio de la Política China.

**Maquetación:**

Breogán Xuncal Pereira

**ISSN:**

2253-945X

En el área iberoamericana, diferentes centros y personas vienen desarrollando desde hace años una ardua labor de seguimiento y análisis de la realidad china. El momento actual parece propicio para activar sinergias que permitan una mayor visibilidad de dicho trabajo, de forma que pueda ponerse en valor esa trayectoria y aflorar un discurso propio en nuestro ámbito político-cultural sobre los cambios en el mundo chino y sus implicaciones regionales y globales.

***Jiexi Zhongguo*** es una iniciativa del Observatorio de la Política China ([www.politica-china.org](http://www.politica-china.org))



## Índice

4

**El sistema político de China: algunas reflexiones sobre su naturaleza y perspectivas**, por Romer Cornejo, Profesor-Investigador del Centro de Estudios de Asia y África de El Colegio de México. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394786218Leccion\\_inaugural\\_Romer\\_Cornejo\\_IV\\_SEI\\_Politica\\_China.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394786218Leccion_inaugural_Romer_Cornejo_IV_SEI_Politica_China.pdf)

11

**La sucesión. Un factor clave en la estabilidad del sistema chino**, por Ángel Maestro, Politólogo, periodista y escritor. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1393379612%C3%81ngel\\_Maestro.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1393379612%C3%81ngel_Maestro.pdf)

17

**城市: La conceptualización de la “ciudad” en la economía política de China contemporánea**, por Miguel Ángel Hidalgo Martínez, Candidato a Doctorado en Estudios Internacionales en el Centro de Investigación sobre China de la Universidad de Tecnología, Sydney. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394261872Miguel\\_Angel\\_Hidalgo.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394261872Miguel_Angel_Hidalgo.pdf)

26

**Tradición y cambio en la modernidad china**, por Liska Gálvez, Doctora en Relaciones Internacionales. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394784895Liska\\_Galvez.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394784895Liska_Galvez.pdf)

39

**Los Dilemas Geopolíticos para la Emergencia de China en el Siglo XXI. Una posible salida a la búsqueda del poder marítimo en el Mar del Sur de China y el Océano Índico a través del imaginario “String of Pearls”**, por Zhou Liying 周立英, Doctoranda en Ciencia Política en la Universidad Complutense de Madrid. Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785750Zhou\\_Liying.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394785750Zhou_Liying.pdf)

57

**China en el escenario de la Cooperación Internacional para el Desarrollo: un caso atípico de los donantes emergentes**, por Ramón Fernando Flores Figueroa (Instituto Mora, México, D.F.). Publicado en Observatorio de la Política China. Accesible en: [http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394784464Fernando\\_Flores.pdf](http://www.politica-china.org/imxd/noticias/doc/1394784464Fernando_Flores.pdf)

## *El sistema político de China: algunas reflexiones sobre su naturaleza y perspectivas*

*Romer Cornejo*

Los cambios recientes en las elites políticas en China invitan a hacer algunas reflexiones y consideraciones sobre el sistema político de ese país, particularmente en lo que se refiere a su funcionamiento frente a las circunstancias cambiantes internas, en los ámbitos sociales y económicos, y externas. En este texto pretendo hacer referencia a algunas de las características del sistema político de China y a sus perspectivas de cambio. Comparto así ideas e interrogantes que pueden ser vetas para la futura investigación académica sobre el país asiático.

Una revisión rápida de la mayoría de las posturas académicas y periodísticas sobre el sistema político de China indica que éste es un asunto común en la reflexión de estudiosos y demás observadores de la situación actual de ese país. Los presupuestos generalizados de la mayoría de los autores es que el sistema político actual de China no responde a las nuevas condiciones sociales y económicas que han aflorado en ese país, como producto de sus más de 30 años de reformas, y que su falencia principal es la corrupción en todos los ámbitos, la cual, según estas aproximaciones, no tiene otra solución que la democratización o partidización del sistema o, al menos, el establecimiento de certezas para los individuos a partir del constitucionalismo.<sup>(1)</sup> Este tipo de asunciones están en general basadas en el axioma de que la liberalización del mercado necesariamente propicia o conduce a la liberalización política, y apoyado por la idea de que, aun reconociendo sus limitaciones, la democracia política liberal es el sistema más deseable para el desarrollo del individuo en sociedad. Esto lleva a preguntarse si estas ideas funcionan en el caso de China.

Para comprender el sistema político de China y sus relaciones con diversas instancias internas y externas, es útil referirse a la auto definición que han construido las elites chinas desde que fueron prácticamente obligadas a considerar a su país como una parte más entre los países sometidos por las potencias en el contexto internacional de mediados del siglo XIX. Desde ese momento, la condición de país derrotado y obligado a relacionarse con las potencias europeas bajo los principios del otro, ha marcado profundamente, y hasta el presente, la construcción de la idea de sí mismo y la búsqueda de reivindicación y solución a sus problemas. Como es bien sabido, en el pasado imperial la elite china concebía a su país como centro del mundo, de donde emanaban los principios fundamentales que regían las relaciones entre las personas y las entidades políticas, el deber ser para la convivencia armónica de todo lo que estaba “bajo el cielo”. Si bien las tradiciones culturales han sido criticadas, discutidas y hasta culpabilizadas de los problemas del país por algunos pensadores y políticos chinos, ha predominado la tendencia de reivindicar la idea de un pasado “glorioso” donde los parámetros de tamaño de la entidad política, de la población, de la economía, de las ciudades y del número de inventos científicos, entre otros indicadores, claramente colocaban a China “por encima” de los demás países del mundo, si se asumen esas variables como marcadores del “progreso”.<sup>(2)</sup> Esa fue la manera

(1) Carl Schmitt, *Constitutional Theory*, Duke University Press, 2008

(2) Y precisamente el marxismo, la ideología occidental que fundamentó la revolución china y el gobierno del Partido Comunista,

que encontraron los pensadores y políticos chinos para asimilar las derrotas e imposición de condiciones al país, desde 1840 hasta ya bien entrado el siglo XX, y fue la base para elaborar una respuesta reivindicadora. Por lo tanto, la respuesta apela a la restauración en las condiciones presentes de la mencionada condición de centralidad, lo que implica la recuperación de la antigua aspiración de “riqueza y poder”, que, rastreada en pensadores legalistas del siglo III a.C., ha estado presente como meta última desde los reformistas del siglo XIX, pasando por Sun Yatsen, Mao Zedong, Deng Xiaoping y hasta Xi Jinping. Han variado los mecanismos para lograrlo pero no la meta final. En última instancia, riqueza y poder son bienes específicos que se pueden buscar a través de diversos métodos, no son valores que puedan condicionar los instrumentos para lograrlo. De esa manera puede integrarse al discurso oficial cualquier forma de organización política o económica, socialista o capitalista, unipartidaria o pluri partidaria, dictadura o democracia, que pruebe que el país puede ser llevado a la meta de “riqueza y poder”. Es precisamente este supuesto lo que está detrás de la famosa frase sobre la irrelevancia del color de los gatos siempre y cuando cacen ratones de Deng Xiaoping.

Como un mensaje de continuidad de los diversos proyectos de país esbozados para China desde el siglo XIX, después de ser electo como secretario general del comité central del Partido Comunista, Xi Jinping parafraseó a los anteriores en noviembre de 2012:

*La nación china ha hecho una contribución indeleble al progreso de la civilización humana, a través de sus más de cinco mil años de evolución como civilización. En tiempos modernos, sin embargo, China padeció indecibles dificultades y sufrimientos, y su sobrevivencia estuvo amenazada. Uno tras otro, innumerables patriotas chinos se levantaron y lucharon por la renovación de la nación china, pero todos terminaron en el fracaso. Desde su fundación, el Partido Comunista de China ha hecho grandes esfuerzos y ha avanzado con grandes sacrificios a pesar de todos los obstáculos. El Partido ha unido y dirigido al pueblo chino hacia la transformación de un viejo país, pobre y atrasado, en una nueva China, cada vez más próspera y poderosa, abriendo así un horizonte completamente nuevo para la gran renovación de la nación china<sup>(3)</sup>*

Como bien señalan Schell y Delury, China es el único país que ha incorporado a la construcción de su proyecto nacional una gran humillación. “El punto principal es regresar a China a una posición de fuerza y es válido considerar cualquier camino que pudiera conducirlo a lograr esta meta. Lo que para la Revolución Francesa y para la fabricación de la modernidad en Occidente significó “liberté, égalité, fraternité”, para la formación de China moderna lo ha significado “riqueza, fuerza y honor.”<sup>(4)</sup> Esta percepción ha sido prácticamente troquelada en las mentes de la población a través de la educación y la propaganda. Más aún, su atractivo ha alcanzado a las comunidades de origen chino que viven en otros países y que han sido un blanco interesante para estudiar la construcción de la idea de nación del Partido Comunista. De manera tal que en el análisis del comportamiento de su sistema político, así como en sus perspectivas de cambio no puede obviarse esta idea-aspiración. El gran equívoco de muchos estudiosos de China ha sido negar o desconocer lo arraigado y la legitimidad de esta aspiración y sustituirla por la proyección de su propia aspiración.

tiene como base una concepción de la historia basada en la idea del progreso: el desarrollo continuo de las fuerzas productivas, que indefectiblemente arrastraría el cambio evolutivo en las relaciones de producción y en la superestructura ideológica.

(3) Full text of Xi Jinping's address to the media en [http://china.org.cn/china/18th\\_cpc\\_congress/2012-11/16/content\\_27130032.htm](http://china.org.cn/china/18th_cpc_congress/2012-11/16/content_27130032.htm), consultado el 7 de febrero 2014

(4) Schell, Orville y John Delury. *Wealth and Power: China's Long March to the Twenty-first Century*. Londres: Little, Brown Book Group, 2013, p. 8



## *Perspectivas de cambio en el sistema político de China*

Pocos países en el mundo han experimentado transformaciones tan radicales y en tan corto tiempo como China, no sólo en el ámbito económico sino en el social y el político, por lo tanto es viable esperar ciertos acomodados en el sistema político. Sin embargo, al igual que para su adopción de la liberalización económica los líderes del Partido Comunista chino escogieron cuidadosamente qué políticas adoptar, en qué momento y en cual región, es lógico suponer que en el ámbito político ocurra una situación similar. Hay un consenso generalizado, dentro y fuera de China, sobre que el país padece de grandes problemas que ameritan su atención. En el ámbito político estos grandes problemas, desde mi punto de vista, son la corrupción en todos los niveles y en todos los ámbitos y, con fuerte relación con lo anterior, la extraordinaria inequidad en el acceso no sólo a bienes materiales sino también a la aplicación de las leyes, a la salud y a la educación de calidad. Paradójicamente, en las actuales circunstancias del país, la solución a cualquiera de estos problemas políticos debe provenir de dentro del propio sistema que las creó.

El Partido Comunista de China tiene una muy arraigada tradición de autocrítica, legado del maoísmo. En el ámbito económico, la evaluación crítica de los procesos y la introducción de correctivos ha sido una práctica común que podemos observar a lo largo de la historia del Partido Comunista en el poder y, concretamente, en el desenvolvimiento de las reformas. En el ámbito político, durante este lapso, la crítica y evaluación fueron motivo de grandes contiendas entre grupos, muchas de ellas traumáticas para todo el país, como la campaña de las “Cien Flores”, la revolución cultural o la gran contienda política desatada a la muerte de Mao. La elite política y los académicos chinos no desconocen los dos grandes problemas que he señalado, ni muchos otros que frecuentemente son analizados. La mayoría de ellos son objeto de continuas reuniones de evaluación y de estudios científicos que se publican en revistas especializadas, sin embargo la corrupción y la inequidad parecen ser problemas sistémicos.

Cuando analizamos la corrupción en China, y en muchos otros países del mundo, es necesario reconocer que ésta tiene diversas perspectivas prácticas cuando el concepto se aplica en un contexto cultural específico.<sup>(5)</sup> No pretendo asumir una perspectiva relativista o culturalista absoluta, pero con el propósito de comprender la integración o funcionalidad de lo que en la perspectiva del deber ser desde Occidente se toma como corrupción, es importante contextualizar este fenómeno. En el caso de China, y de muchas otras sociedades patrimoniales, lo que puede ser penado como corrupción en otros países, puede ser considerado una práctica que “aceita” el sistema burocrático, muy aceptado, y hasta bien visto. Tal es el caso de ofrecer banquetes para lograr agilizar un trámite administrativo, o los favores a familiares y amigos. De la misma manera, en los muy intrincados compromisos que las elites del gobierno establecen con diversos sectores: militares, regionales, liderazgos históricos o locales, sectores económicos, etc. es común el reparto de prebendas, dejar enriquecer a algunos individuos a partir de sus relaciones políticas, como una forma de pacto tácito que garantiza la estabilidad del sistema. En ambos casos, independientemente del juicio moral externo

(5) Susan Rose-Ackerman, *Corruption: Greed, Culture, and the State*, 120 YALE L.J. ONLINE 125 (2010), <http://yalelawjournal.org/2010/11/10/rose-ackerman.html>, consultado el 13 de enero de 2014; Dennis F. Thompson *Two Concepts of Corruption*, Cambridge: Edmond J. Safra Research Lab, Working Papers, No. 16, Harvard University, 2013; John Hooker, *Corruption from a Cross-Cultural Perspective*, Carnegie Mellon University, octubre 2008

que podamos hacer, son prácticas aceptadas y consideradas útiles para mantener la estabilidad política y social en una sociedad con las características de la china, considerando su tamaño, cultura política, la velocidad de los cambios y lo reciente de la adopción de reformas de liberalización económica, que en teoría requiere de una igualdad de los individuos ante las leyes. Sin olvidar que los “favores” entre amigos y familiares están presentes también en los países que detentan gobiernos democráticos. En China, la corrupción se convierte en un problema cuando rebasa ciertos límites, difíciles de establecer, y que causan distorsiones excesivas. En el ámbito de la alta burocracia ocurre cuando los individuos ostentan su riqueza y estimulan la ambición de otros. Son los momentos cuando el poder central toma medidas. Desde 2012 hemos observado una ola de críticas desde el gobierno contra la corrupción y la acusación penal de individuos con un alto perfil político (excluyendo el caso Bo Xilai, que tiene otras connotaciones). De 2012 a la fecha han sido acusados de corrupción diputados a la Asamblea Popular, gobernadores y vicegobernadores, entre otros políticos, así como varios empresarios de los más ricos del país. Algo casi ajeno en los sistemas políticos de los países latinoamericanos y algunos europeos que detentan un sistema de competencia entre partidos. Es en estos momentos de sanciones a lo considerado excesivo que en China se agudiza la discusión sobre las leyes, la necesidad de cumplir con la Constitución, y que Xi Jinping hizo su conocido llamado al cumplimiento de la ley diciendo: “El poder debe estar encerrado en una jaula de reglamentaciones.”<sup>(6)</sup>

Igual de problemática ha sido la corrupción en los niveles más bajos de la sociedad. En el país estallan alrededor de cien mil movimientos anuales de protestas locales por el abuso de las autoridades y las empresas a los derechos de las personas. El Partido Comunista ha intentado poner un coto a estas tendencias, su propuesta desde hace dos décadas ha sido colocar el acento en las elecciones directas de los órganos colegiados de los primeros escaños de la administración de base, como lo manda la Constitución vigente, pero no ha logrado que se cumplan las leyes concernientes a esas elecciones. Ciertamente es un asunto a resolver por las elites políticas y en el contexto actual podemos esperar una campaña más sobre el cumplimiento de la ley concerniente a las elecciones locales, así como la reforma para crear instancias independientes que las organicen y las supervisen. Actualmente están en manos de las instancias colectivas de los gobiernos locales, es decir del órgano que al mismo tiempo se está eligiendo. En el mediano y corto plazo podemos esperar la continuación de algunas medidas que impliquen más supervisión de los funcionarios y miembros del partido a todos los niveles, lo cual ya se ha reavivado con el nuevo gobierno. Pero no es factible una transformación radical en este sentido pues ello puede romper el equilibrio de poderes entre diversos y contradictorios intereses que mantienen al Partido Comunista en el poder. Estas reformas no son necesariamente una petición popular, dado que entre las mayorías no hay un planteamiento específico sobre el cambio político. En esos sectores sociales ha germinado la idea de que la dirección del Partido es la que garantiza poderosas aspiraciones nacionalistas como la conservación de la unidad territorial, la armonía o paz social, y la fuerza y respetabilidad internacional.

En relación con la distribución del ingreso, si bien las políticas aplicadas en el país en las últimas tres décadas han sido responsables de sacar de la pobreza a más de doscientos millones de personas, la pobreza

(6) Xi Jinping, secretario general del Partido Comunista de China, en un discurso en la reunión plenaria de la Comisión para la Supervisión de la Disciplina del partido, en Beijing el 22 de enero de 2013, (Xinhua) , consultado el 15 de junio de 2013 en [http://www.china.org.cn/china/2013-01/23/content\\_27767102.htm](http://www.china.org.cn/china/2013-01/23/content_27767102.htm)



sigue siendo un problema en el país. Además, ya China ha llegado a una concentración del ingreso que compite con los países latinoamericanos y africanos, considerados de los más inequitativos del mundo.<sup>(7)</sup> El coeficiente de Gini de China se acerca al 0.5. En el caso de la distribución del ingreso, al contrario de lo que sucede con la corrupción, su solución limitaría el proyecto de crecimiento económico del país. Es decir, que su proyecto mercantilista basado en la exportación de bienes manufacturados a bajo precio, cuyo mercado es tan amplio como el planeta, requiere de masas cada vez peor pagadas. Por lo tanto, la redistribución de las ganancias contradice las bases mismas del modelo. Por ello no es gratuito que en sistemas políticos democráticos también estén apareciendo tendencias al autoritarismo, ni que mientras la opinión pública fuera del país critica acremente la corrupción en China no haga lo propio con la distribución extraordinariamente inequitativa de la riqueza. Ante esas circunstancias, parece que las ventajas y virtudes de la democracia no necesariamente coinciden con las ventajas comparativas que proporciona una mano de obra barata, suficientemente alienada<sup>(8)</sup> como para resignarse a su condición.

Dentro de la academia y los círculos políticos de China han surgido innumerables respuestas a los problemas políticos del país que van desde una centralización mayor, que acentuaría el carácter redistributivo del sistema y los imperativos ideológicos del socialismo, hasta una democratización entendida como la apertura a la contienda entre partidos. La puesta en práctica de un sistema de democracia partidista resulta inaceptable para la mayoría de la elite política en el poder en China. Con frecuencia se esgrime el caso de la desintegración de la Unión Soviética y los problemas sociales y económicos que han surgido desde la pérdida del poder del partido comunista. Hay un consenso en el liderazgo chino en torno a que un sistema político que implique la contienda entre partidos es una “fórmula occidental” no adecuada para el país. Casi cada líder del partido o del Estado ha hecho esta afirmación en el momento en que se refieren a las posibilidades o a la necesidad de una reforma política. Todos aceptan que el problema principal del sistema político es la corrupción, pero a la mayoría les resulta impensable que eso pueda ser resuelto a través de un sistema pluripartidista. Se han publicado innumerables textos que fundamentan esta idea. Algunos de ellos han tenido repercusiones fuera de China como *The China Wave. Rise of a Civilizational State*, de Zhang Weiwei. En este libro se hace una defensa del autoritarismo en China, basada en la construcción de una particular historia del país donde son indisolubles el Estado, la cultura y la meritocracia. El texto contiene una fuerte y razonable crítica a algunos sistemas democráticos en Europa y Estados Unidos, en contraste con una defensa de las formas verticales de la política en China. Sin duda, es una propaganda que se inserta en los intersticios de las grandes falencias de la política en cuanto a los sistemas de partido y la ausencia de alternativas políticas viables también fuera de China.<sup>(9)</sup>

Dentro de la amplia gama de propuestas que los académicos y algunos políticos chinos plantean para la solución de los grandes problemas políticos del país, el constitucionalismo tiene un lugar importante, con aceptación un poco más amplia en el partido, pues se cobija bajo la bandera del cumplimiento de las leyes

(7) <http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI>, consultado el 12 de diciembre de 2013, Kevin Yao Y Aileen Wang, “China lets Gini out of the bottle; wide wealth gap” en <http://www.reuters.com/article/2013/01/18/us-china-economy-income-gap-idUSBRE90H06L20130118>, consultado el 20 de febrero de 2012

(8) Este concepto ya casi no se usa en ciencias sociales, sin embargo lo considero de suma importancia para explicar la ausencia de movimientos de auténtico cambio social en las últimas tres décadas. Véase Melvin Seeman, “On The Meaning of Alienation”, *American Sociological Review*, Vol. 24, No. 6 (dic., 1959), pp. 783-791

(9) Zhang Weiwei, *The China Wave. Rise of a Civilizational State*, Hackensack, N.J.: World Century Publishing Corporation, 2012



existentes, por lo que amerita unos comentarios finales.<sup>(10)</sup>

El constitucionalismo es sostenido por diversos intelectuales desde dos posturas, una moderada que le concede ciertos beneficios al cumplimiento de la ley y otra más radical que afirma que sólo el cumplimiento cabal de la ley es capaz de terminar con la plaga de la corrupción. En ambos casos, el primer paso implicaría el cumplimiento cabal de la constitución vigente. Por lo que vale la pena hacer una revisión somera de algunos de sus contenidos que pudieran facilitar u obstaculizar un cambio político hacia el establecimiento de un real estado de derecho. La Constitución vigente fue adoptada el 4 de diciembre de 1982 por la quinta sesión de la V Asamblea Popular Nacional y ha sido enmendada cuatro veces.<sup>(11)</sup> Para el momento de su aprobación ya se había consolidado en China el liderazgo post-Mao que estableció las reformas económicas, de manera que en esta Constitución y en sus enmiendas se expresan las ideas reformistas.

Si bien la Constitución establece la división e independencia de poderes, es importante destacar sus rasgos contradictorios. En su artículo primero define al país como un “...*Estado socialista de dictadura democrática popular, dirigido por la clase obrera y basado en la alianza obrero-campesina.*” Esta es la única mención que se hace al contenido de clase que primó en las constituciones precedentes. En el mismo artículo, que sigue aún vigente, se lee: “*Está prohibido todo sabotaje por parte de cualquier organización o individuo contra el sistema socialista.*” De manera que tanto la dictadura en su acepción de “democrática popular” como el sistema socialista son establecidos para el país, lo cual puede interpretarse de una manera muy amplia.

En el capítulo II, concerniente a los derechos y deberes fundamentales de los ciudadanos, se establece la igualdad de todos ante la ley. Se reconoce la libertad de expresión, de prensa, de reunión, de asociación, de desfiles y de manifestación en el artículo 35, pero esas libertades están acotadas por la línea general establecida en el preámbulo de la Constitución donde se establece lo siguiente: “*Bajo la dirección del Partido Comunista y orientándose por el marxismo-leninismo y el pensamiento Mao Zedong, el pueblo chino de las diversas nacionalidades seguirá perseverando en la dictadura democrática popular y en el camino socialista...*”

Las reformas a la Constitución, en su mayoría, han tenido el objetivo de sancionar aspectos importantes de las reformas económicas como la protección de la propiedad privada, pero en algunos casos algunas reformas han hecho referencia a derechos políticos. La segunda enmienda hecha en marzo 1993, introdujo en el preámbulo el término *legalidad socialista* en la definición del país. Se agregó además *la cooperación entre diversos partidos y la consulta para la toma de decisiones*. La tercera enmienda en marzo de 1999, agregó al artículo 5 la práctica del *estado de derecho* y la necesidad de la *construcción de un país socialista de leyes*. En la cuarta enmienda en marzo de 2004, se incluyó la teoría de las tres representatividades de Jiang Zemin, que implica la representación en el

(10) Xulio Ríos, “La efímera vida del constitucionalismo chino”, <http://www.igadi.org/web/analiscopinion/la-efimera-vida-del-constitucionalismo-chino>, consultado el 15 de diciembre de 2012, Kam C. Wong, “Legalism and Constitutionalism in the People’s Republic of China”, *International Journal of Criminal Justice Sciences*, Vol. 1, No. 2, julio 2006, Fang Jue, “The myth of Chinese Constitutionalism and the limitations of the CCP’s proposed Constitutional Amendments”, <http://www.asianresearch.org/articles/1942.html>, consultado el 12 de diciembre de 2004

(11) Uso las siguientes versiones: Constitución de la República Popular China. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1983, la publicada en *Beijing Review* el 15 de abril de 1994, que contiene incorporadas en el texto las cuatro enmiendas hechas hasta esa fecha y la que está en el sitio del *People’s Daily* que publica la Constitución original de 1982 y al final contiene las cuatro enmiendas, <http://english.people.com.cn/constitution/constitution.html>, consultado el 12 de diciembre de 2013

país de los empresarios. En la misma enmienda, se le agregó un tercer párrafo al artículo 33 que dice: “*El estado respeta y preserva los derechos humanos*”. Esta última adición no ha merecido comentarios posteriores ni una reglamentación específica que defina esos derechos. De manera tal que en el preámbulo de la Constitución las definiciones aluden políticamente al socialismo y a la llamada dictadura democrática popular, mientras en las reformas se han tratado de introducir principios legales, consultas y hasta los derechos humanos. Hay enormes contradicciones que impiden, políticamente, una aplicación cabal de algunos principios. Es posible que los nuevos consensos se expresen en una nueva reforma o, menos probablemente, en una nueva Constitución.

Cuando analizamos los desarrollos legales en China es necesario considerar, coincidiendo con Diamant, Lubman y O’Brien, que “...la concepción angloamericana de “derechos” (derivada de Locke y Mill) está popularmente asociada con individuos y con frecuencia ligada a desafiar la autoridad del Estado o de la comunidad. En China, sin embargo, los derechos son más comúnmente asociados con colectividades y peticiones hechas a la membresía de la comunidad más que a negación de las libertades vis-à-vis el estado.”<sup>(12)</sup> Es importante considerar también que esta tendencia parte de una tradición en la cual la legalidad no implica que las leyes coloquen al individuo por encima, ni siquiera a la par, con el Estado. En todo caso pareciera que las confrontaciones legales con aquél se dan cuando los ciudadanos consideran que viola algunas normas éticas tácitamente aceptadas, como pudieran ser la protección de los soldados desmovilizados o de los trabajadores despedidos. En este sentido se parte de principios confucianos o maoístas, pero no de los derechos ciudadanos como son concebidos en Europa. Como era mi objetivo al abrir este simposio, la revisión somera que acabo de hacer sobre algunos aspectos del sistema político de China deja más preguntas que respuestas, no sólo sobre la investigación empírica que es necesario hacer sino sobre las herramientas teóricas más adecuadas para investigar este asunto. Para el análisis de las respuestas políticas que puedan aflorar en China es necesario considerar tanto la historia propia, como el desarrollo y los desatinos de los sistemas políticos en los principales países del mundo. La democratización de la información dificulta la creación de utopías basadas en el otro, lo cual es válido tanto para China como para quienes se enarbolan como modelo desde fuera.

Ciudad de México, 16 de febrero de 2014

(12) Diamant, Neil J., Stanley B. Lubman y Kevin J. O’Brien, “Law and Society in the People’s Republic of China”, en Diamant, Neil J., Stanley B. Lubman y Kevin J. O’Brien (Eds.) *Engaging the Law in China. State, Society, and Possibilities for Justice*, Stanford: Stanford University Press, 2005, p. 14

## La sucesión. Un factor clave en la estabilidad del sistema chino

Ángel Maestro

Uno de los problemas más arduos y de difícil solución en los sistemas totalitarios y aún en los autoritarios, ha sido el de la sucesión ordenada en el poder. Aunque podrían citarse varios casos de diferentes países, destacó por la magnitud de la nación donde se desarrollaban y su repercusión en la política mundial el de la hoy extinta Unión Soviética. Así, desde la muerte de Lenin en 1924, conoció una sucesión ininterrumpida de conflictos en la lucha por la preeminencia en el poder, incluso con derivaciones sangrientas y la eliminación física de los rivales. Desde el afianzamiento de Stalin en 1927 con la ejecución posterior de los miembros de la vieja guardia bolchevique y de destacadas figuras del bolchevismo, hasta 1953, año del fallecimiento de Stalin, el poststalinismo estuvo plenamente inmerso en la anormalidad sucesoria. La ejecución de Beria, el ascenso de Jruschov, la “purga” desatada por este contra el grupo “antipartido” de Molotov, Malenkov, Kaganovich, Mikoyan, etc., la posterior caída de Jruschov, y el ascenso de Breznev. La crítica desatada contra el mandato de este último tras su muerte por la política de Andropov, la breve etapa Chernenko, y por fin la desastrosa y calamitosa experiencia del “bluff” Gorbachov que condujo a la desintegración de la URSS, pusieron de relieve desde una perspectiva histórica la magnitud del problema sucesorio en los sistemas totalitarios.

En un análisis politológico razonado y objetivo, a la China del año 2014 no podría calificársela de sistema totalitario puro. Si el totalitarismo significa la plena absorción de la sociedad política por el Estado, resulta evidente que la China de hoy no está inmersa en tal concepción. La nación china no está sujeta a postulados como la primacía ideológica de la lucha de clases, se encuentra de lleno en una plena reforma económica, abiertas sus puertas al mundo exterior y se ha salvado a la nación de la pobreza y al Partido Comunista Chino, PCCh, del colapso al que estuvo abocado tras el fin del convulso periodo maoísta. Un hecho innegable ha sido el de la mejora de la economía del pueblo chino, siguiendo las instrucciones de la política de Deng Xiaoping tanto en vida como tras su fallecimiento, por los nuevos dirigentes chinos. Altas personalidades chinas han reconocido que antes de las reformas radicales de Deng, el socialismo tuvo grandes errores.

En un régimen totalitario puro como fueron el estalinismo o el maoísmo no solo no serían admisibles sino condenatorias, las políticas de aprovechar las oportunidades y tomar las decisiones a tiempo, y mucho menos las de no bastar quedarse satisfecho con el sistema político estable que se ha conseguido, sino la aplicación de esa máxima de Deng de “Lo más importante es la velocidad en el crecimiento económico”.

El sistema político chino hoy es una versión con modalidades específicas propias del Partido-Estado en la que el partido controla, con pequeñas aperturas, toda la actividad política, pero el enorme crecimiento de la actividad económica privada está afectando profundamente a la sociedad china, originando situaciones hasta ahora desconocidas como la desigualdad en los ingresos, las diferencias entre las regiones costeras y zonas económicas especiales comparadas con regiones interiores, que obligan al gobierno a acelerar los cambios en el modelo de desarrollo económico insistiendo en una de las premisas fundamentales del régimen, la del



socialismo con características chinas. El perfeccionamiento del peculiar sistema de economía de mercado impulsando la reforma con reajustes estratégicos, y no parciales, de la estructura económica, la lucha contra la corrupción mediante la prevención y el castigo, que está alcanzando niveles desconocidos llegando incluso a los máximos órganos de poder, lo que era impensable hace sólo unos años.

La eliminación de la incertidumbre y la restauración de la confianza en la sociedad y en el partido fueron aportaciones fundamentales de la obra de Deng, así como su máxima de buscar la verdad en los hechos. La política de que la práctica debía ser el único criterio de la verdad ha ido dando sus frutos a través de los dirigentes de las sucesivas generaciones que han ido sucediendo a Deng. Al acabar con la lucha de clases, concepto tan caro al maoísmo, se dio un respiro a la sociedad y de manera decisiva se eliminó las infamantes etiquetas de “terrateniente”, “burgués”, “contrarevolucionario”, “derechista”, etc. Esa supresión de términos condenatorios tranquilizó al pueblo y al partido.

La reforma parece estar superando o en trance de hacerlo, el camino de la apertura económica con control político, logro indiscutible del sistema que parece evolucionar de forma pausada pero continua hacia un sistema autoritario duro, pero ya no totalitario en su acepción plena. Si se cumplen, aunque no sean en su totalidad, los objetivos de la reforma, la sociedad y la política van a entrar en un período de verdadera transición en el que las tareas a superar son arduas: política, economía, desigualdades sociales, provinciales, regionales, etc.

La teoría de búsqueda de la verdad en los hechos parece ser una constante, y de resultados positivos en las distintas generaciones post Deng. Deng ha sido el último hombre fuerte del PCCh, su estatus como parte de la generación revolucionaria fue una precondition para poder ser una figura dominante indiscutible, pero los dirigentes posteriores bien fuesen Jiang Zemin, Hu Jintao, y hoy Xi Jinping, son líderes respetados y reconocidos, más no poseen esas características de Deng. Esa condición ya no la tiene nadie, y la muerte de Deng marcó el fin de una era revolucionaria en la historia de China. Los dirigentes de la quinta generación aupada al poder tras el XVIII Congreso del PCCh, como antes los de la cuarta, lo saben bien y conocedores de su época resulta innegable que su política ha hecho mejorar la economía y la vida del pueblo chino. La política económica y la enorme apertura al exterior, no es que vaya, sino que ya ha conseguido la transformación en tres décadas del pueblo chino, pasando de ser “hormigas azules” a seres de carne y hueso que saben gozar de la vida.

El torbellino de la política seguirá desarrollándose a puerta cerrada- como ocurre con mayor o menor hipocresía en bastantes de los sistemas partitocráticos -que no democráticos occidentales-, pero con una constante en las líneas generales que aseguran la estabilidad. Y es, a diferencia de las partitocracias occidentales, la alta probabilidad en la seguridad de la sucesión lo que permite afrontar el futuro y sus riesgos con esa perspectiva estable y sin golpes bruscos de cambios de rumbo en la dirección.

## La sucesión

Hacer futurología sobre la política china en general puede conducir a los sinólogos a caer en los mismos errores cometidos por los soviétólogos de antaño. Hay que proceder de forma sumamente cauta y no especular con fantasías o con los deseos personales de ver cumplidas las profecías de pretendidos expertos confundiéndolas con la realidad. Pero lo que sí es un hecho y una guía para el futuro del PCCh y por tanto de China, es el estudio de las sucesivas generaciones para poder siquiera vislumbrar los atisbos de futuro de sus dirigentes.

Cualquier estudioso o simplemente conocedor del tema, sabe que existe un sistema de fácil comprensión para conocer las diferentes etapas en la sucesión en el poder a través del tiempo: es el de las generaciones. La Primera generación fue la de Mao. La Segunda la de Deng, aunque de hecho tanto Mao como Deng fueron de la misma generación política que ocupó el poder, pero Deng fue sin duda el reformador y artífice de la nueva China, en la que se desarrolló la economía de mercado compatibilizándola con el control político del Estado por el partido. En China conviven el PCCh y el sector privado y es cierto que a veces resulta difícil la distinción entre lo público y lo privado. Deng fue un decidido alentador en la búsqueda de nuevos cuadros jóvenes para su promoción futura, primero en niveles de grandes municipios, o provinciales y regionales, para llegar posteriormente a lo más alto aún simultaneando esos puestos regionales en algunos casos, a los que consideramos son los cinco escalones supremos de la cúspide : miembro suplente del Comité Central, miembro titular del mismo, miembro suplente del Politburó, miembro titular del Politburó, y por fin el “sancta sanctorum”, componente de la Comisión Permanente del Politburó. Es el aseguramiento de la estabilidad política través de la sucesión ordenada en el partido.

La Tercera generación fue la de Jiang Zemin, a la que sucedió ordenadamente y sin traumas la Cuarta generación, de la que fue cabeza Hu Jintao, político este caracterizado por su sensatez. Los relevos entre generaciones se producen sin sobresaltos, aunque existan las luchas por la influencia en situar a las diferentes facciones, lógicas e inherentes a la condición humana. Dos años antes del XVIII Congreso y antes de producirse el relevo de la Cuarta Generación, dirigentes de la Quinta se fueron incorporando a las altas instancias del poder, simultaneándose de modo paulatino.

El ascenso de los representantes de las nuevas generaciones no se produce de forma abrupta, rompiendo bruscamente con la que va a cesar, sino que se realiza de dicha forma paulatina.

No se trata todavía, aunque se preconiza para el futuro, de la elección de los cuadros por las bases –lo que si se experimenta ya en algún nivel–, sino en general desde arriba hacia abajo. ¿Y es que no ocurre lo mismo de modo hipócrita entre las castas políticas de las partitocracias occidentales que se rasgan las vestiduras al opinar sobre el sistema chino?

Ese relevo organizado de las generaciones, obra de Deng Xiaoping sin el que no puede comprenderse a la China de hoy, ha conseguido lo que da título a este estudio, la estabilidad del sistema. En los regímenes comunistas fue habitual, y hay ejemplos sobrados, que tras la llegada de un nuevo líder, bien fuese por

fallecimiento o destitución del anterior, se produjese la condena de este. El caso chino representa algo distinto, pues desde el ascenso al poder de la tercera generación, esa sucesión ordenada ha marcado el relevo sin sobresaltos, confiriendo una confianza en el sistema que afecta a la sociedad toda, y naturalmente a sus repercusiones económicas y a su proyección internacional de gran potencia.

Así parece que cuando dentro de unos años, se piensa a largo plazo, se incorpore la Sexta generación, incluso con su posible dirigente Hu Chunhua, esa estabilidad permanecerá como factor fundamental, aunque esto sería adentrarnos en los riesgos de lo futuro.

Existen diferencias sumamente considerables entre el culto a la personalidad con peculiaridades estalinianas que existió hacia Mao, y la línea seguida por el actual equipo dirigente del PCCh; en este último sobresale una particularidad fundamental, la de un muy destacado pragmatismo. La característica principal del equipo actual dirigido por Xi Jinping y Li Keqiang —y también de los de la etapa anterior de Hu Jintao— ha sido la continuidad en la estabilidad, sin aventuras ni saltos peligrosos, ni retrocesos, en las líneas maestras trazadas por Deng Xiaoping. Para nuestra opinión, esa estabilidad en la dirección del partido y de la nación constituye la piedra angular de la política china.

Diferentes estudiosos del tema sostienen que desde aproximadamente unos dos años antes del XVI Congreso del PCCh las decisiones acerca de la sucesión fueron realizándose de forma continuada y progresiva por consenso, y una vez que las distintas fuerzas llegaban a un acuerdo, y salvo casos excepcionales, la sucesión estaba aprobada. Unos dos meses antes de la apertura del Congreso, la composición de la mayoría del máximo órgano de poder, la Comisión Permanente del Politburó ya había sido acordada. El ascenso al poder de los nuevos miembros así como el traspaso de funciones desde el anterior liderazgo se produjo sin sobresaltos y asegurando ya una continuidad en la normalidad para el futuro.

Lo que históricamente si es un hecho cierto es que los líderes surgidos de los Congresos XVI, XVII y XVIII han sido herederos de las líneas de Deng y frente a los tradicionales dirigentes de los sistemas similares han elaborado la fórmula de una dirección colegiada y un dirigente “primus inter pares”.

En el XVIII Congreso, el ascenso al poder, tanto en el Politburó como en la Comisión Permanente —reducida esta de nueve miembros a siete con una mayor concentración de poder— de forma ordenada y dentro de la programación planeada puso de relieve el éxito en la cuidadosa selección de los miembros del partido desde la promoción en niveles municipales, provinciales, regionales hasta los más altos puestos.

Se ha impuesto un realismo puesto en evidencia incluso ante los posibles logros del futuro, práctica no habitual en los regímenes comunistas históricamente donde todo quedaba explicado ante el porvenir que nunca llegaba, pero que justificaba cualquier arbitrariedad y castigo sobre la población so pretexto de ese hipotético futuro.

Hay que insistir en el hecho (si, hecho y no proyecto) de la sucesión ordenada en la cúpula del poder chino, y en lo que ello ha representado de forma inédita en la historia de los sistemas totalitarios (China,



la Unión Soviética, los países de la Europa del Este) con trágicas consecuencias, y aún en los autoritarios. Se han producido hechos innegables en el sentido de la estabilidad en la sucesión como la retirada de Jiang Zemin, y su sucesión por los dirigentes previamente escogidos. A Jiang le sucede Hu Jintao, anunciando ambos, Jiang y Hu, previamente su retirada a plazo fijo y a este último una vez transcurrido su mandato, la llegada prevista de Xi Jinping. A pesar de que el PCCh guarda celosamente y en secreto todo lo relativo a sus asuntos internos, podemos citar que ningún dirigente haya aceptado un nuevo período en el Politburó al cumplir setenta años de edad, y como los componentes de los nuevos Politburó, elegidos entre las diferentes corrientes, lo hayan sido todos por consenso. El respeto a las reglas de juego establecidas a pesar de los intereses de las distintas facciones ha constituido una realidad en tres factores claves cual es la edad de retiro, el consenso y los méritos en el currículum. Todo ello de modo regular y sin sobresaltos, pero siempre sin perder el partido el control económico y político, aunque se haya producido una profunda transformación del mismo, de partido revolucionario a partido gobernante sin sobresaltos. El equipo dirigente tras el XVIII Congreso no sólo parece quedarse satisfecho con el ambiente político estable conseguido, sino que quiere aumentar la velocidad en un crecimiento económico con mayor armonía.

Al tratar del relevo en las generaciones, los pretendidos expertos en asuntos chinos quieren ver siempre dos clases de dirigentes o facciones enfrentadas: una línea reformista y otra conservadora. Sin embargo, del análisis riguroso entre los componentes de los sucesivos altos cuadros del PCCh no puede deducirse la existencia de unos “reformistas liberales” enfrentados a unos “conservadores de línea dura”. Si estudiamos a los dirigentes de las generaciones tercera, cuarta y quinta, podemos observar que sólo existen diferentes modos de actuación acoplados a las circunstancias para la consecución de unos fines: la edificación de una sociedad modestamente acomodada, del socialismo con características chinas, la mejora del nivel de vida de la población, la profundización en las reformas necesarias, la decidida lucha contra el mal que representa la corrupción en el partido y el gobierno, corregir los errores, y el orgullo legítimo de la consideración creciente de China como gran potencia.

Dentro de las generaciones citadas, ha habido discrepancias; se ha afirmado por parte de algunos comentaristas que la clase política china, como la del resto del mundo, ha querido distanciarse de sus predecesores, más no han existido diferencias no ya insalvables, sino siquiera gravemente enfrentadas respecto a la sucesión y las políticas a seguir. Es cierto que unos preconizan la reducción de empresas estatales e implantar modos de producción más eficaces, como parece ser la tendencia dominante en la quinta generación; otros sostienen que el Estado debe seguir manteniendo un papel primordial en aspectos claves de la economía. En general, la calidad de los hombres que ocupan los centenares de puestos directivos del partido es en estos momentos es bastante alta, antitética con las aberraciones y caóticos tiempos de épocas pretéritas.

Pero tanto los defensores de una u otra tendencia consideran que el PCCh debe contrarrestar las influencias negativas de la globalización. Algunos creen que una política eficaz debe aplicar restricciones ideológicas con el objeto de prever cualquier amenaza al poder del partido. Otros, y de nuevo parece esa tendencia de la quinta generación, consideran que, eso sí dentro de un orden vigilado y controlado, el partido estaría mejor informado y sus cuadros directores mejor enterados si se tolerase una mayor libertad de expresión, más siempre dentro de unos límites establecidos fuera de los cuales no se permitiría ninguna aventura.

La liberalización en el control de los medios informativos y la creación de un poder judicial independiente no parecen figurar no ya entre las prioridades de los dirigentes del partido, sino tampoco entre las del pueblo; más bien responden a la visión de la China que políticos y comunicadores occidentales anhelan. Esa visión utópica de un poder judicial independiente parece hoy lejana de la realidad, mientras que al actual sistema de dependencia de la supervisión interna del gobierno y del partido puede prevérsele un largo futuro. Con las correcciones que se quiera, con el mayor y decidido esfuerzo contra la corrupción, señalando los errores del partido, etc., pero la implantación de la sacralizada democracia pluripartidista occidental no figura en la mente de la élite gobernante china de cualquiera de las distintas generaciones.

Para frustración de tantos utópicos, el cambio total del sistema al estilo partitocrático occidental no se va a producir ni entra siquiera en los propósitos de los gobernantes chinos, pero tampoco del pueblo que no puede añorar algo que desconoce. El viajero del siglo XVIII que se desplazaba en diligencia no podía sentir nostalgia del ferrocarril, por la sencilla razón de que no existía. No se puede añorar lo que no se conoce. Una inmensa y abrumadora mayoría de los chinos informados considera que el multipartidismo es una utopía para su nación, por lo que el control de la sociedad china por el PCCh parece largo y dilatado.

China desde el punto de vista social, territorial y lingüístico es una nación sumamente compleja, imposible de interpretar con parámetros occidentales. Los chinos son conscientes de dicha complejidad y que a consecuencia de la misma necesitan un poder político fuerte tanto en el interior como en el exterior. La gran masa del pueblo, hoy, aunque de forma todavía insuficiente, ha visto mejorar la economía y se está beneficiando de la reforma. El actual dirigente Xi Jinping insiste continuamente en la necesidad de la reforma manifestando que China necesita mayor profundidad y valentía en la aplicación de la misma. Aunque se critiquen diferentes aspectos del partido como la corrupción y la carestía de la vida en las grandes ciudades, la gran mayoría de la población es consciente de la necesidad de un poder político fuerte y que inspire respeto, porque de lo contrario China iría hacia el caos.

Algunos periodistas de grandes medios informativos y también ciertos analistas occidentales, no quieren contemplar la realidad, ven las cosas no como son sino como ellos quisieran que fuesen. Su dogmatismo, ayuno de toda objetividad, les hace incapaces de comprender que dentro de China el sistema imperante tan distinto a los regímenes partitocráticos occidentales, no constituye ninguna fuente de preocupación sino por el contrario motivo de orgullo. La mentalidad china actual exhibe incluso con ínfulas que el modelo occidental no es el único camino hacia la modernidad. El mundo chino no tiene porqué seguir necesariamente los pasos y la mentalidad de Occidente y la sacralización de la democracia partitocrática. ¿Alguna vez comprenderán los dirigentes y comunicadores occidentales que a pesar de sus deseos el sistema chino quiere funcionar con sus propias reglas y mentalidad y no con un denominador común ajeno a ese racionalismo?

## 城市: La conceptualización de la “ciudad” en la economía política de China contemporánea

Miguel Ángel Hidalgo Martínez

### Introducción

El proceso de urbanización en China no ha tenido precedentes en la historia en dos sentidos: en cuanto a su velocidad y a la escala con la cual se está desarrollando. Particularmente desde el inicio de la década de los 90s, en sincronía con el Tour de Deng Xiaoping al Sur (邓小平南巡, *Deng Xiaoping nanxun*) se han construido numerosas ciudades en China. Actualmente, China alberga los siguientes colosales proyectos de infraestructura: el puerto más grande del mundo en términos de contenedores movidos al año (Shanghai), la presa más grande del mundo (las Tres Gargantas, en Chongqing y Hubei), la red de autopistas de cuota más larga del mundo, el segundo aeropuerto más grande del mundo en términos de pasajeros (Beijing) y la tercera red ferroviaria más grande del mundo.

El estudio de esta transformación urbana en China y la conceptualización de la “ciudad” como centro en donde ocurre ha sido ampliamente desarrollado por investigaciones en las disciplinas de la geografía urbana, sociología, ciencia política y economía política. La mayoría de los estudios conceptualizan el proceso de formación de la “ciudad” en China como consecuencia de la reforma económica de 1978 en términos de apertura, integración a la economía global, flexibilización en el uso de la tierra, descentralización de la administración pública y competitividad para fortalecer una economía de exportación.

Estas maneras de interpretar la formación de las “ciudades” en China comete el error *a priori* de elegir metodologías desarrolladas en contextos económico-políticos completamente distintos a los de China. Elegir un marco teórico desarrollado para explicar la transformación de Baltimore difícilmente podría explicar cómo ha emergido Shanghai desde la década de los 90s.

Este ensayo discute primero brevemente la conceptualización de la “ciudad” en China como una “ciudad capitalista”, revisando los estudios al respecto así como los marcos teóricos que adoptan. Posteriormente este ensayo presenta una propuesta para entender el proceso de formación de una “ciudad” en China desde la reconfiguración burocrática que el Partido Comunista chino articula desde las instituciones del gobierno central. El ensayo concluye con una discusión breve sobre la importancia de ver una “ciudad” en China como una manifestación territorial del Partido Comunista chino, y no como una materialización de los mecanismos de mercado.



## 城市: La ciudad como producto de la reforma económica

Uno de los marcos analíticos más usados en ciencias sociales para conceptualizar la ciudad como una manifestación material de los procesos de creación y acumulación de capital es “el proceso de urbanización en el capitalismo” (Harvey, 1975, 1978, 1981, 1982, 1985, 1989). Harvey formula esta conceptualización, basada en economía política marxista, para contextos político-económicos en donde el capital privado se apropia de los medios de producción (particularmente la tierra) y los circula en un proceso que finalmente deviene en la “urbanización del capital”.<sup>(1)</sup>

Dentro de este marco teórico se encuentra el concepto de “la ciudad emprendedora” (entrepreneurial city), para definir la formación de ciudades como polos competitivos y flexibles de atracción de capital en contraposición con el declive económico del Estado central, característico de la economía fordista-keynesiana de la post-guerra (Harvey, 1989; Jessop, 2002; 2008). También está el concepto de “asociación público – privada” (public – private partnership) que define la función crucial de la iniciativa privada en el financiamiento de la infraestructura para maximizar su índice de ganancia (Harvey, 1989).

La mayoría de los estudios sobre transformación urbana en China toman al período de reforma y apertura (改革开放, *gaige kaifang*) como un punto de inflexión (Zhu, 2004; Ma, 2006; Wu & He, 2007; Wu, Guo & Gu, 2006; Wu & Zhang, 2008; Visser, 2010). Estos estudios mencionan que la reforma económica transformó las ciudades chinas desencadenando dinámicas de mercado que han integrado paulatinamente a China a la economía global. Al mismo tiempo, las ciudades chinas han entrado en una competición creciente por elevar su competitividad para atraer inversión.

La conceptualización de la ciudad china como una “ciudad emprendedora” es principalmente desarrollada en torno a la economía regional del delta del río Yangtzi o del río Perla (Xu & Yeh, 2008; Shen, 2002; Zhang, 2006; Wu & Zhang, 2007; Shen & Luo, 2009; Zheng, 2010). Otros estudios llevan el determinismo económico más lejos y sitúan a China como un país en un proceso de neoliberalización (Wu, 2007; Wu & He, 2009) o transición hacia una consolidación de derechos de propiedad privada después de la reforma económica (Wu, 1997).

La “ciudad global” es una conceptualización acuñada por la socióloga Saskia Sassen (1991) para definir la transformación socioeconómica en tres ciudades: Londres, Tokyo y Nueva York. Sassen basa su análisis en la concentración de la riqueza como producto de la recomposición laboral en estas ciudades en el contexto de la formación de dos industrias: finanzas y bienes raíces. La “ciudad global” y la “asociación público – privada” han sido apropiados por informes burocráticos de organizaciones internacionales o consultoras como simples adjetivos estandarizados, en los cuales incluyen a China (i.e. Asian Development Bank, 2009; The World Bank, 2007; McKinsey, 2012), lo cual ha sesgado más el debate sobre lo que representa una ciudad en China.

(1) Los casos de estudio que analiza Harvey para su extensa producción teórica son las economías del corredor transatlántico en los 80s (principalmente Inglaterra y Estados Unidos), así como casos específicos de ciudades como París, Baltimore o Nueva York.

Otros estudios enfatizan la importancia de considerar la asociación de los gobiernos locales con empresas privadas para la transformación urbana de China (Li & Li, 2011; Zhu, 1999; Lee, 2007). La principal premisa de todos estos estudios es el considerar la época de la reforma como un momento decisivo en el cuál las dinámicas del mercado emergieron y han estado paulatinamente controlando las interacciones entre empresas, gobierno y sociedad para moldear la urbanización en China. El gobierno sigue siendo importante, como actor económico y regulador (Zhao & Zhang, 1999; Xu, Yeh & Wu, 2009).

Es decir, las diferencias entre el proceso de urbanización en China y en cualquier otro contexto económico político en el mundo se han ido reduciendo gradualmente desde el inicio de la época de la reforma en 1978. El uso de conceptos como los anteriormente mencionados sugiere la idea de que las ciudades en China son producto de un proceso relativamente similar al de otras latitudes, aunque con variaciones importantes que hay que considerar. De ser así, Shanghai podría ser una nueva “ciudad global”, reemplazando posiblemente a Tokyo, sumergida en una economía con problemas estructurales; o incluso a Londres, como posible futuro centro financiero del mundo.

El error fundamental de todos estos estudios reside en tomar *a priori* la formación de mecanismos de mercado después de la reforma económica y basarse en eso para determinar el rol del gobierno en la formación de las “ciudades”. Es decir, estos estudios han aceptado sin cuestionar en absoluto el período de reforma como un período de real cambio económico, cuando lo que ha sucedido es que el Partido Comunista chino se ha fortalecido y continúa siendo el principal determinante del desarrollo de “ciudades”. En otras palabras, Shanghai y las demás ciudades chinas son una manifestación del poder del Partido Comunista chino en forma de “ciudad”.

### 城市: *La ciudad como categoría administrativa*

En el contexto económico político de China contemporánea, la ciudad no es una manifestación emanada de los procesos de acumulación de capital, sino una categoría administrativa cuyos límites manipula el gobierno central para expandir la economía. En otras palabras, la creación de una “ciudad” es una estrategia del Partido Comunista chino para controlar las relaciones políticas que determinan la economía (Cartier, 2005; 2011; 2013).

El Ministerio de Asuntos Civiles, parte del gobierno central, se encarga de autorizar cambios en los límites del sistema territorial de los gobiernos locales (行政区, *xingzhengqu*). Es decir, el nivel de crecimiento económico o desarrollo de las localidades depende directamente de los ajustes que el gobierno central autorice o ejecute (Cartier, 2013). Una de las unidades territoriales de este sistema se llama “ciudad” (城市, *chengshi*). Hay varios tipos de “ciudad”, cada uno con diferentes atribuciones sobre el manejo de la tierra, la base fiscal y las finanzas públicas.

Desde tiempos dinásticos, la unidad territorial de organización burocrática y administrativa más importante en China había sido el condado (县, *xian*). Sin embargo, después de la reforma económica, la ciudad (



城市, *chengshi*) se ha multiplicado como unidad territorial al interior de China (Cartier, 2011). Desde 1978 a 1992, las ciudades a nivel condado (县级市, *xianjishi*) crecieron exponencialmente. En la década de los 90s, el gobierno central frenó su crecimiento y comenzó la expansión de las ciudades a nivel prefectura (地级市, *dijishi*) (Cartier, 2011).

La “ciudad” es una categorización administrativa ya creada dentro del sistema burocrático chino, no es una manifestación física de edificios, infraestructura o población urbana. La “ciudad” sirve como categoría administrativa para manejar el presupuesto público y acelerar la creación de lo que efectivamente sería una urbanización visible (Cartier, 2005; Mahadevia, 2007). En otras palabras, un lugar en China podría ser una “ciudad” y tener a la mayoría de su territorio como zonas rurales y a la mayoría de su población como campesinos. Esta es la situación de Chongqing, un lugar que ha sido narrado repetidamente como “la ciudad más grande del mundo” y que sugiere la visión de una mega-metrópolis de miles de kilómetros cuadrados de áreas urbanas e infraestructura.

La “ciudad” que representa más fehacientemente el control directo del Partido Comunista chino sobre el proceso de urbanización es la ciudad a nivel de provincia (直辖市, *zhixiashi*). Este término ha sido traducido al inglés como “municipality”, que sería “municipalidad” en castellano; traducciones que destilan el verdadero contenido político de esta unidad administrativa: el control directo del gobierno central sobre sus transformaciones socioeconómicas. Existen cuatro ciudades a nivel provincia: Beijing, Shanghai, Tianjin y Chongqing.

Chongqing fue una “ciudad” creada por el gobierno central en 1997, cuando se separó de la provincia de Sichuan, en donde antes era solamente una ciudad a nivel prefectura. El gobierno central le concedió al nuevo gobierno de Chongqing el control de otra ciudad a nivel prefectura, una ciudad a nivel condado y una prefectura.



Foto conmemorativa del establecimiento formal de la Ciudad de Chongqing, el 18 de Junio de 1997. Parte de una serie de fotografías desplegada en el edificio del Congreso Popular de Chongqing. Foto: Miguel Ángel Hidalgo



La zona urbana de Chongqing se encuentra mayoritariamente concentrada en sus nueve distritos centrales, que representan apenas el 6,45% de su territorio, mientras que lo restante son montañas, ríos, aldeas y pequeños núcleos urbanos esparcidos alrededor de las orillas del Río Yangtze. Aproximadamente, 53% de la población de Chongqing es urbana, y de esa proporción el 40,9% vive en los nueve distritos centrales.

El fenómeno de las aldeas dentro de las ciudades (城中村, *chengzhong cun*) es típico en un proceso de urbanización manejado por criterios burocrático-administrativos y no por estándares económicos que conceptualizan a la “ciudad” como un núcleo urbano. Las “aldeas dentro de las ciudades” son territorios que son tragados por las dinámicas de expansión de los límites territoriales en las burocracias locales. Son particularmente visibles en la región del este de China y en el delta del Río Perla.

Si la “ciudad” es una categoría administrativa que el gobierno central puede manipular, entonces la planeación urbana (城市规划, *chengshi guihua*) es una estrategia subsidiaria de control sobre los procesos económicos de cualquier “ciudad”. La planeación urbana contemplaba la administración de los recursos económicos (incluyendo la población) dentro de la zona urbana de las “ciudades”. Esto limitaba la expansión territorial de la mancha urbana y la rentabilidad de ciertas industrias, especialmente los bienes raíces.

Desde 2007, el gobierno central aprobó oficialmente la transición del “plan urbano” al “plan urbano-rural” (城乡规划, *chengxiang guihua*). El Partido Comunista chino enmarcó esta estrategia en una retórica de “coordinación de proyectos de infraestructura” para reducir disparidades sociales. Lo que realmente se planea es engullir anticipadamente las zonas rurales dentro de un plan urbano, para acelerar la apropiación de la tierra e incrementar la rentabilidad de los bienes raíces e industrias relacionadas.



Foto del plan integral de la Zona de los Dos Ríos (两江新区, *liangjiang xinqu*) en el Museo de Planeación Urbana de Chongqing. La mayoría del territorio incluido en este plan es rural (las zonas marcadas en verde) y designadas oficialmente como 城市公共绿地 (*chengshi gongong lvdi*) o áreas verdes de uso público para la ciudad. Foto: Miguel Ángel Hidalgo

Una estrategia de desarrollo urbano ampliamente usada por varias ciudades en China es el desarrollo de “nuevas ciudades” (新城, *xincheng*). Estas nuevas ciudades no son más que distritos de bienes inmobiliarios, alguna zona exclusiva para establecimientos comerciales o financieros. Es decir, estos proyectos de desarrollo no son de ninguna manera una “ciudad” en cuanto a que no están incluidos en ninguna categoría de la burocracia en China. Los gobiernos locales usan esto para “enmarcar” la construcción de más infraestructura y aumentar el valor de la tierra y la especulación.

La “ciudad” también puede ser usada como narrativa para describir proyectos inmobiliarios o de consumo. Los centros comerciales, que son un complejo pequeño de edificios o incluso un solo edificio, en ocasiones se llama “ciudad” (城, *cheng*). También los proyectos de las empresas inmobiliarias pueden tener el nombre de “ciudad”, tales como “La ciudad del gran jardín” o “la ciudad del sol”.



La ciudad en forma de un edificio o de un complejo de bienes raíces. A la izquierda, foto de la Ciudad de los Deportes Lifa (力帆体育城, *lifan tiyucheng*) en el complejo deportivo Lifa, Chongqing. La ciudad como narrativa de consumo. A la derecha, foto de un anuncio del complejo inmobiliario 大园城 (*dayuan cheng*), o “La Ciudad del Gran Jardín”, al norte del centro de Chongqing.

Foto: Miguel Ángel Hidalgo

## Conclusiones

El crecimiento de las ciudades en China comenzó a despegar desde el inicio de la reforma económica. Sin embargo, las razones por las cuáles se han mantenido de manera exponencial no están en la apertura, la desregulación, la creación de mecanismos de mercado ni la interacción de China con la economía global. El Partido Comunista chino mantiene el control directo de las dinámicas económicas que se cristalizan en la formación de los paisajes urbanos que comúnmente conocemos como “ciudades”.

Esto no es negar o demeritar en importancia la creciente ola de inversión extranjera, que también ha invertido en la construcción de edificios y otros elementos de capital fijo, sino subrayar que el Partido Comunista chino se mantiene como el agente principal de control sobre dichas dinámicas a través de la creación, extensión o abolición de la categoría administrativa llamada “ciudad”.



La época de la reforma económica ha impulsado a muchos analistas y académicos a formular que le economía política de China está envuelta en crecientes dinámicas de mercado, expropiación y acumulación de capital típicas de cualquier otro país. Sin embargo, el análisis de la conceptualización de la “ciudad” demuestra que es absolutamente el caso contrario. China se mantiene como un país en donde el control burocrático, la planeación urbana y la regulación del uso de los medios de producción son mecanismos bases para la transformación urbana tan exponencial que ha registrado durante los últimos años.

## Referencias

- Asian Development Bank. 2009. Public Private Partnership for Infrastructure in China. Disponible en <http://www.adbi.org/event/3014.ppp.infrastructure.china/>
- Cartier, C. 2005. City-space: scale relations and China's spatial administrative hierarchy. In F. Wu and L. Ma (Eds.), *Restructuring the Chinese City. Changing society, economy and space*. (pp. 21-38). UK: Routledge.
- Cartier, C. 2011. Urban growth, rescaling and the spatial administrative hierarchy. *Provincial China*, 3 (1).
- Cartier, C. 2013. What's territorial about China? From geopolitical narratives to the 'administrative area economy', *Eurasian Geography and Economics*, Vol. 54 No. 1, pp. 57-77
- Harvey, D. 1975. The geography of capitalist accumulation: A reconstruction of the Marxian theory', *Antipode*, 7 (2), 9-21.
- Harvey, D. 1978. The Urban Process under Capitalism: a Framework for Analysis, *International Journal of Urban and Regional Research*, 2 (1-4), 101-131.
- Harvey, D. 1981. The Spatial Fix: Hegel, Von Thunen and Marx. *Antipode*. Vol. 13. Issue 3. Pp. 1 – 12
- Harvey, D. 1982. *The Limits to Capital*, UK: Basil Blackwell Publisher Limited.
- Harvey, D. 1985. *The urbanization of capital: studies in the history and theory of capitalist urbanization*. UK: Blackwell.
- Harvey, D. 1989. From managerialism to entrepreneurialism: The transformation in urban governance in late capitalism, *Geografiska Annaler*, 71 (1), 3-17.
- Jessop, B. (2002). *The future of the Capitalist state*. UK: Polity.
- Jessop, B. (2008). *State power. A strategic-relational approach*. UK: Polity.
- Li, L. & Li, X. (2011). Redevelopment of urban villages in Shenzhen, China – An analysis of power relations and urban coalitions. *Habitat International*, 35, 426-434.
- Lee, S. (2007). Public-private partnership in the urban water sector in Shanghai. In F. Wu. *China's Emerging Cities. The making of new urbanism*. UK: Routledge.
- Ma, L. (2006). The State of the field of urban China. A critical multidisciplinary overview of the literature'. *China Information*, 20 (3), 363-389.
- Mahadevia, D. 2007. Urban Infrastructure Financing and Delivery in China. *Economic and Political Weekly*. Vol. 42. No. 11. Pp. 964 – 972
- Mckinsey, 2012. Global Cities and the Future: an Interactive Map. Consultado en: [http://www.mckinsey.com/insights/economic\\_studies/global\\_cities\\_of\\_the\\_future\\_an\\_interactive\\_map](http://www.mckinsey.com/insights/economic_studies/global_cities_of_the_future_an_interactive_map)



- Sassen, S. 1991. "The Global City. New York, Tokyo, London". Princeton University Press. Estados Unidos.
- Shen, J. (2002). Urban and regional development in post-reform China: the case of Zhujiang delta, *Progress in Planning*, 57, 91-140.
- Shen, J. & Luo, X. (2009). A study on inter-city cooperation in the Yangtze river delta region, China, *Habitat International*, 33, 52-62.
- The World Bank. (2007). *The urban development investment corporations (UIDCs) in Chongqing, China. Technical assistance report*. Consultado en [http://search.worldbank.org/all?qterm=China:%20Framework%20for%20Credit-Based%20Borrowing%20by%20the%20Urban%20Development%20Investment%20Corporations%20\(UDICs\)](http://search.worldbank.org/all?qterm=China:%20Framework%20for%20Credit-Based%20Borrowing%20by%20the%20Urban%20Development%20Investment%20Corporations%20(UDICs)).
- Visser, R. (2010). *Cities surround the countryside*. USA: Duke University Press.
- Xu, J. & Yeh, G.O. A. (2008). Regional cooperation in the Pan-Pearl River Delta: A formulaic aspiration or a new imagination? *Built Environment*, 34 (4), 408-426.
- Wu, F. (1997). Urban restructuring in China's emerging market economy: Towards a framework for analysis. *International Journal of Urban and Regional Research*, 21 (4), 640-663
- Wu, F. & He, S. (2007). Neighborhood changes and residential differentiation in Shanghai. In F. Wu. (Ed.), *China's Emerging Cities. The making of new urbanism*. UK: Routledge.
- Wu, F. (2007). Beyond Gradualism. In F. Wu. (Ed.), *China's Emerging Cities. The making of new urbanism*. UK: Routledge.
- Wu, F., Guo, C., & Gu, C. (2006). Urban poverty in the transitional economy: a case of Nanjing, China. *Habitat International*, 30, 1-26.
- Wu, F. & He, S. (2009). China's emerging neoliberal urbanism: Perspectives from urban redevelopment'. *Antipode*, 41 (2), 282-304.
- Wu, F. & Zhang, F. (2008). Planning the Chinese city. Governance and development in the midst of transition. *Town Planning Review*, 79 (2-3), 149-156.
- Wu, F. & Zhang, J. (2007). Planning the competitive City-Region. The emergence of strategic development plan in China. *Urban Affairs Review*. 42 (5), 714-740
- Xu, J., Yeh, G. O. A. & Wu, F. (2009). Land commodification: New land development and politics in China since the late 1990s, *International Journal of Urban and Regional Research*, 33 (4), 890-913.
- Zhao, X.B. & Zhang, Li. (1999). Decentralization reforms and regionalism in China: A review. *International Regional Science Review*, 22 (3), 251-281.
- Zhang, T. (2006). From intercity competition to collaborative planning. The case of the Yangtze River Delta region of China. *Urban Affairs Review*, 42 (1), 26-56.
- Zheng, Jane. (2010). The 'entrepreneurial state' in 'creative industry cluster' development in Shanghai'. *Journal of Urban Affairs*, 32 (2), 143-170.
- Zhu, J. (1999). Local growth coalition: The context and complications of China's gradualist urban land reforms. *International Journal of Urban and Regional Research*, 23 (3), 534-548
- Zhu, J. (2004). Local Developmental State and Order in China's Urban Development during Transition. *International Journal of Urban and Regional Research*, 28 (2), 424 - 447.

## Tradición y cambio en la modernidad china

Liska Gálvez

“.....En la década de 1890, cuando la modernidad se integró en el pensamiento chino, se hizo evidente que ningún otro modelo extranjero sería adecuado para su propia situación, que se ensayarían muchos modelos pero ninguno sería idóneo, y que el creativo pueblo chino tendría que encontrar, a su manera, su propia salvación.

Ya que tuvieron un único pasado, tendrían su propio y único futuro”

*John King Fairbank, China una nueva historia*

### Introducción

En el actual tablero de las relaciones internacionales las teorías se transforman rápidamente. Al contenido de los análisis enfocados en las grandes potencias y en la concentración del poder se han agregado una multitud de estudios de otras regiones y actores emergentes; y los principios teóricos han visto cuestionados su supuesto universalismo exclusivo. En este contexto aparece China en la escena internacional ya no como la segunda economía mundial sino también como una alternativa a los postulados económicos y políticos que se pretendían esencialmente definitivos.

La particularidad del caso de China viene definido por varios factores: a nivel económico es la segunda economía mundial y la primera nación comercial; a nivel político la tríada socialismo-capitalismo-comunismo presenta una mezcla particular pero incierta y a nivel cultural la promoción de una diplomacia basada en principios todavía no profundamente entendidos. Al tiempo que es la segunda economía mundial sigue siendo un país en desarrollo y al ser un país que todavía su política sigue siendo definida (sino dependiente) por la integración en la globalización económica, se ve reflejada, su política, por una prioridad económica, es decir en factores definidos a lo interno de su sociedad. Su presencia económica ha servido como estímulo para la elaboración de una vasta literatura de investigación pero la mayoría enfocados en su desempeño económico sin incluir sus valores tradicionales que hoy siguen jugando un papel relevante en el quehacer político, económico y diplomático. Esta es la razón por la que se hace imprescindible el análisis de los valores filosóficos que forman y definen su modernización.

El objetivo del presente artículo es integrar al análisis de los estudios chinos su proceso de modernización incorporando los elementos de “tradición” y “cambio” que en ellos convergen. Unos de los fundamentos filosóficos, el Tian Xia, -aunque no el único- ayuda a explicar las razones y particularidades de una modernidad donde las instituciones gubernamentales, las tradiciones filosóficas, las estrategias políticas y económicas, y los actores sociales que interactúan se hacen compatibles y se complementan.



## I. La modernización china

En su proceso de modernización parece haber una constante dicotomía entre “tradición” y “cambio” que ha prevalecido a lo largo de la historia china hasta la actualidad. Los sucesos históricos que sufrió China durante el siglo XIX que iban desde la intervención del imperialismo occidental hasta los disturbios sociales no eran más que la introducción a su proceso de modernización: derrota en dos “*Guerras del Opio*” y la consecuente imposición de tratados desiguales; la rebelión de los *Taiping*; varias sublevaciones étnicas y/o anti-manchúes; pérdida de la primera guerra contra *Japón* y la rebelión xenófoba de los *Bóxers*. En la época contemporánea enfrentó la sangrienta guerra civil entre comunistas y nacionalistas, la gran pobreza del *Gran Salto Adelante*, la destrucción de la cohesión social de la *Revolución Cultural* y la rápida transformación económica que tomó lugar en los noventa aunque con una sociedad civil aún semiinconsciente. Como resultado de todo este proceso de inestabilidad permanente, la población no ha conocido, a excepción de la gente más joven y hasta la época actual, ni la estabilidad ni la prosperidad. Son diversos los expertos que afirman que eran necesarios dichos eventos para que China se abriera al mundo y se modernizara, otros intelectuales afirman sin embargo que debió continuar su propio modelo de modernización (1). Y aunque el debate sigue hasta la actualidad ciertamente la débil reacción y ausencia de un modelo de modernización contra la instauración y consolidación del modelo económico y político occidental- introducido a través de las armas durante el siglo XIX - muestra que el mismo no pudo haber servido ni a China ni a otras sociedades subdesarrolladas (2) y que ningún otro modelo extranjero sería adecuado para su propia situación.

Por lo que la construcción y proceso de su propia modernidad ha sido y es la tarea pendiente del gobierno chino y de la sociedad en general. Los propios líderes chinos son tímidos en relación con su futuro dado que el laboratorio de experimentos sociales políticos y económicos que han creado no tiene un plan maestro que prediga resultados preconcebidos excepto la determinación de continuar el crecimiento económico. Con la transformación de los líderes, de los campesinos y soldados revolucionarios con poca educación formal y ninguna exposición internacional de las generaciones de Mao y Deng, se ha llegado a una tercera y cuarta generación de ingenieros tecnócratas donde los programas de modernización se encuentran actualmente atravesados por dos corrientes internas: los *Taizidang* (“príncipes”) y los *Tuanpai* (“cuadros de la liga”, de la militancia en la Juventud Comunista) (3) que a día de hoy ponen especial énfasis en un nacionalismo instrumental, derivado de la creciente importancia de los valores culturales chinos: «cultura», «tradición» y «civilización», relevantes todos ellos para entender el aparato institucional chino. Dichos valores son vistos ya no como obstáculos, sino como motores para seguir manteniendo un Estado-nación político, económico y culturalmente unido y modernizado y que reacciona identificándose con el mundo exterior y asimilándolo al mismo tiempo.

## II. Sistema Tian Xia (天下)

La modernización china es un patrón único resultado del cual es el “socialismo con características chinas” que no es otra cosa que una economía abierta al mercado aunque con un desempeño distorsionado por la intervención gubernamental que mantiene el control político de la economía, característica propia esta

de un país comunista, que centraliza y planifica el desempeño mismo. Un concepto único y holístico que precisamente asocia tradición y cambio, la sinergia entre lo político y lo económico, lo público y lo privado, lo local y lo global y que es el resultado de la estrecha correlación de los conceptos “estado”, “civilización”, “relaciones” y “familia” definidos en el Sistema Tian Xia (天下) (4).

Dicho sistema se asemeja a un Hogar–Mundo (China–Centro) que funciona como un conjunto, y no solo para los estados-nación, formado por un gobierno mundial general y otros de los sub-estados donde no es la fuerza sino la armonía entre las naciones el valor determinante. Este sistema fue creado por las prácticas chinas y formula que todo se desarrolla mejor proyectando el modelo de la **familia** para la obtención de mayor estabilidad universal. Para este sistema la familia es la unidad básica de la sociedad que se levanta sobre una estructura jerárquica de las relaciones entre sus distintas categorías, y donde los miembros esperan seguir las instrucciones y deben asumir responsabilidades y comportarse de acuerdo con su estatus para de esta manera asegurar la estabilidad y la armonía social (5). La misma deviene así como “modelo perfecto” ya que integra lo mejor de todas las **relaciones** posibles como el amor, el cuidado, la armonía, la ayuda mutua y las obligaciones recíprocas y por tanto se reivindica como arquetipo cualificado de los sistemas sociales, y todo ello se proyecta (es decir es también aplicable) a todos los colectivos sociales, incluido el **Estado** y el mundo en su conjunto. Esto brinda un razonamiento más holístico que analítico y lineal hacia el mundo, más situacional y temático que taxonómico al considerar que la moralidad de un Estado no debiera ser diferente de la de una persona. Esta sinergia entre el ámbito público y privado contrasta con las ideas y fundamentos occidentales donde se separa el Estado de las personas.

Se entiende entonces porqué no existe la noción Estado-nación sino un Estado-civilización en China. El sentimiento de pertenencia a una cultura, a unas tradiciones, una historia, una lengua, unas costumbres está aferrado al chino, donde la autonomía y el individualismo están por debajo de la armonía y el colectivismo. Y esta relación Estado-civilización viene dada precisamente porque ha sido el propio Estado chino el garante de esa civilización con miles de años de historia y que, a su vez, está construida sobre preceptos confucianos. Según esta concepción, el hombre solamente puede alcanzar la realización plena en tanto ser social, y ello implica que cada uno ocupa un determinado lugar en el conjunto. Esta **jerarquización** no es de orden social sino moral, y es por ello que la unidad social de pertenencia puede ser la **familia** o el **Estado**. Por esta razón las **relaciones** están regladas atendiendo a un protocolo que genera obligaciones mutuas de acuerdo con la función que cada miembro desempeña. Todos estos principios fueron creando las estructuras de gobernabilidad y las tradiciones filosóficas del gobierno chino, fuera el Imperio con su élite de mandarines y funcionarios, fuera el gobierno comunista como guardián –incluso durante el Gran Salto Adelante y la Revolución Cultural, aún cuando se quería romper con costumbres tradicionales, estos se apoyaron en la familia- y sea hoy día con un nacionalismo cultural propagandístico (6).

Y al sustentarse en la familia y la jerarquía de la misma los valores chinos resaltan con ello que China es una sociedad basada en las relaciones (King 1985: 63). Al identificarlas en base a su jerarquía y de forma dinámica, algo bastante parecido a lo equivalente al yinyang, ha creado la temática “relación de relaciones”. El filósofo chino Feng Youlan elaboró los primeros estudios de esta teoría sustentando que la misma brinda un análisis más integral y dinámico de las relaciones. Gobernar para China no es dirigir o dominar, sino

Equilibrar y es el equilibrio el que promueve el orden y la cooperación a través de la constante consulta de los poderes (fuerzas, actores y/o partes).

Está dinámica estado-civilización-relaciones-familia caracteriza la actual modernización china definida como una sinergia entre lo político y lo económico, lo público y lo privado, lo local y lo global.

### III. Patrón económico

Uno de los rasgos que define el proceso de reformas económicas chinas es que estas fueron un proceso endógeno, que se emprendieron como producto de un profundo proceso práctico de evaluación de su propia situación, sin la intervención de agentes externos, un patrón económico social sin comparación y coherente con el llamado carácter nacional chino (Guoqing). El resultado es el “socialismo con características chinas”, con una intervención estatal sobre el mercado que no se ajusta a las políticas económicas occidentales con su orden liberal de mercado que sostienen que el sistema de *laissez faire* será armonioso si el gobierno no interviene en el mercado y solo salvaguarda a las personas y a la propiedad. Sin embargo, aún y que los occidentales ven contradicciones, para China ha sido practicable porque se ha sustentado en su propia realidad socioeconómica. Esto no es de extrañar pues los chinos, muy sutiles, modifican la definición original cuando es necesario, es decir de acuerdo a las circunstancias. Esto es muy propio de la cultura y del idioma chino mandarín: el significado de las palabras cambia sustancialmente de acuerdo al contexto más que en otras lenguas, es decir, el sentido es maleable de acuerdo a las circunstancias.

La naturaleza de este sistema también parte de la ausencia de diferenciación entre las instituciones y/o poderes del estado desarrollada en occidente. Por ejemplo en la china imperial, donde no era poca la diferenciación institucional con la economía, aún siendo esta una esfera limitada de la vida social, y con un grado relativamente alto de comercialización y del uso del dinero para diversas operaciones, desde al menos la dinastía Song en adelante (Saussy, 2001), los negocios tomaban la forma de negocios familiares y los derechos de propiedad no se garantizaban y la intervención del Estado en cualquier actividad económica de los funcionarios se consideraba conveniente (7). Y es este fundamento de no aislar los procesos económicos y políticos, sino de regular la interacción entre ellos, lo que ha generado que las instituciones de mercado sean consideradas instrumentalmente como medios para la creación de riqueza y de cohesión social y no teológicamente fines en sí mismos. Golden sostiene acertadamente que estos “valores asiáticos”- y chinos- evitan las obsesiones occidentales que hacen de la política económica un terreno de conflicto ideológico y permiten una aproximación a la vida **económica totalmente instrumental** (Golden, 2003: 28). La libertad “asiática” con respecto a la teología económica ha permitido que las instituciones de mercado se juzguen y se reformen en referencia a cómo sus actuaciones afectan a los valores y a la estabilidad de la sociedad.

Al clasificar a China como una sociedad basada en las relaciones, la orientación sociocultural de las relaciones entre los miembros de la sociedad devienen más interdependientes, a diferencia de la más independiente occidental, y la autonomía y el individualismo quedan aquí por debajo de la armonía y del colectivismo. Donde las sociedades occidentales desarrollaron nociones de autonomía que buscan la independencia



de las limitaciones de los vínculos sociales, la sociedad china desarrolla, se ve a sí misma, como inmersa en y definida por su relación social o **conexiones personales** (*Guanxi*). Y este es otro factor que ha determinado el éxito en el crecimiento económico chino y en todo el sudeste asiático. Contrario a muchos expertos que visualizan las *Guanxi* como promotor de la corrupción, lo cierto es que los vínculos empresariales y redes culturales asiáticos son elementos que funcionan como “capital social” (confianza, solidaridad y reciprocidad) que tiende a la cooperación entre sociedades y a la armonización de reglas como base de la reorganización productiva y, eventualmente, social.

El socialismo con características chinas se ha fundamentado en estos principios y en cierta manera ha incrementado las oportunidades en los sectores no estatales, ha generado nuevas ideas y energizado la sociedad civil (han creado empresas) y si bien las empresas públicas participan en el mercado beneficiándose del comfortable status de sus promotores, existe una interacción genuina y bastante generalizada que hoy alcanza su máxima expresión en la potenciación de una economía de propiedad mixta en buena parte del sector público para promover una nueva ola de transformaciones. La meta entonces será que la sociedad siga generando más actividad económica y que ello ocurra fuera del sector estatal. De ser así cuanto mayor libertad obtengan los individuos para buscar su propia felicidad y para hacerse cargo de sus vidas, tanto mayor será la facilidad para lograrlo.

#### IV. Patrón político

Al suponer que todo capitalismo llegará a asemejarse a la cultura económica del occidente y que un Estado de derecho no tiene sentido sin la democracia, los postulados occidentales se han visto limitados por la particularidad del socialismo con características chinas. La emergencia china confirma que no tiene porqué ser imperativa la universalización de la democracia liberal occidental, ya que su sistema - no basado en la igualdad de los trabajadores sino en la “instrumentalidad de la economía de la vida” y en el desarrollo económico- que se reconoce internacionalmente como imperfecto y que declara la imperiosa necesidad de su reforma, difícilmente podría compararse con cualquier sistema perfecto y definitivo, mas aun cuando fue práctico en su momento.

La histórica situación de pobreza, la expectativa de liderazgo gubernamental, la estabilidad social, el respeto a la autoridad y la ausencia de gestión de conflictos, suponen para el chino que el problema económico (crecimiento en dinero y expectativas laborales) es mucho más importante que la democracia. El analista Boyer afirma que el régimen de crecimiento chino se basa en un consenso implícito pero fuerte: “mejores condiciones de vida frente al monopolio político del PCC” y el mismo está abierto a los grupos más dinámicos de la sociedad, desde intelectuales orgánicos hasta los empresarios más exitosos (Boyer, 2013: 14). En este contexto, para los propios analistas chinos (Pan Wei), la democracia no resolvería los problemas que China enfrenta hoy. En China, tanto la sociedad como el Estado todavía temen y niegan el conflicto, como lo menciona Poch de Feliu “sin la disciplina y el miedo que están en su cultura y sin la acción de un gobierno firme, China sería un caos peligroso” (Poch de Feliu 2010: 511). No es que se respalde al sistema, pero es una realidad que define la sociedad y la forma de gobierno como consecuencia de ésta. Los chinos desconocen que

el conflicto es lo que pone en marcha la sociedad, que la política permite ese espacio para plantearlo y, que de esta forma, la sociedad avanza. Y niegan este marco por lo fragmentada de su sociedad, donde la ausencia de comunidad imposibilita los acuerdos comunitarios sociales (amparándose en las relaciones personales y la familia). Este estado de semiinconsciencia, producto histórico, explica porqué a los chinos les interesa más la estabilidad que les permita seguir creciendo económicamente que los derechos políticos. Un caso muy importante es el suceso de Tian An Men en 1989 cuando los tanques trabajaron a favor del mercado. Lo que solo se vio como confrontación entre un Estado comunista brutal y un grupo de estudiantes exigiendo libertad era también otra realidad: que también había trabajadores demandando por la creciente corrupción gubernamental y la desigualdad económica, producto esta de la suspensión de asistencias sociales, y no tenían ningún interés en tomar ideas occidentales ni irse contra el sistema.

Con todo lo anterior resulta inverosímil que una civilización como la china pueda ser sometida rígidamente a los cánones de Occidente y de su noción del Estado y de la política. China es el producto de una historia y una cultura que tiene poco o nada en común con la de Occidente. Es por ello que su reemergencia se debe entender también desde las características que le confiere su cultura. Sin esa comprensión no se puede concebir en Occidente cómo China incorpora y permite pluralidad de formas, estilos y corrientes diversas, y cómo permite y agencia sus contradicciones. Además, y desde la perspectiva de los países desarrollados, hoy día se ha demostrado que la democracia no es un botón que se enciende o apaga y que puede dar respuestas al desarrollo social. Si se observa las denominadas democracias alrededor del mundo se puede observar que muchas de ellas están estancadas en la pobreza y la corrupción, además hay entidades políticas ajena a la concepción tradicional occidental de Estado-nación, como Hong Kong (8).

## V. La Estructura gubernamental

La compleja estructura del gobierno chino funciona como una arquitectura corporativa donde existe el consenso en el que la toma de decisiones tiene el objetivo de continuar el crecimiento económico. El valor es la estabilidad, garantizada en la unidad del gobierno, la politización militar y la cohesión de la dirección partidaria. Cada una de las tres estructuras corporiza a la vez una visión fundamental acerca del individuo y de su relación con la sociedad o cosmovisión: la confuciana (el Estado), la realista o estratégica (el Ejército) y la comunista (el Partido) (Turzi, 2013: 23). Actualmente al no haber electorado sino más bien selectorado, el PCC ha establecido la fórmula “un partido, dos coaliciones” para moderar la competencia. El reparto de poder salvaguarda la desintegración centrífuga, asegurando la supervivencia del partido y la estabilidad del régimen. Así, Xi Jinping es de la corriente “príncipe” y Li Keqiang de la “popular”. Si bien este corporativismo estatal sufre de contradicciones esta estructura le ha brindado una estabilidad institucional sin la cual las reformas económicas no hubiesen tomado partido y, tal como menciona Miller: “así la política china deviene más institucionalizada, reglada, estable, predecible y, en definitiva, más “normal” (Miller, 2001: 123-150).

Para entender la funcionalidad de este sistema se debe partir del conocimiento de que la china imperial fue una civilización desarrollada con una estructura institucional compleja sustentada en la tradición

confuciana que negaba cualquier contradicción entre una esfera pública y una esfera privada. Por lo que a diferencia del desarrollo político occidental, la fuerte diferenciación entre los reinos sagrados y seculares no llegó a ser establecida (no había la separación entre la iglesia y el estado inclusive entre estos y la economía y las ciencias y el arte), por tanto no había una diferencia de las instituciones y/o poderes del Estado. Como se mencionó anteriormente el Estado chino (como institución) ha sido principalmente el arquetipo de un sistema que organiza la sinergia entre lo político y lo económico, lo público y lo privado, lo local y lo global.

Tampoco había un marco legal, la ley era considerada como hecha por el hombre más que dada por Dios y los emperadores podían anular una ley existente y elaborar una nueva, aunque por lo general dentro de un marco general de la tradición (9). Según Feng Youlan tradicionalmente los chinos no necesitaban el conocimiento basado en la racionalidad humana para entender y conquistar la naturaleza (Feng Youlan, 1991), lo que necesitaban no era conocimiento para conquistar lo ajeno, sino conocimiento para cultivarse a sí mismos, de manera que para ellos el marco teórico de leyes no era lo habitual, lo que explica la inexistencia de muy pocos especialistas jurídicos en el gobierno y profesionales del derecho durante esta época, situación que duró hasta años después de la apertura económica e inclusive actualmente predomina la *costumbre de derecho* en muchos aspectos de la vida comercial, política y privada.

Por lo que es este cosmos de las estructuras de gobernabilidad, tradiciones filosóficas y actores el que condiciona y configura el proceso dinámico de interacción mutua y de efectos recíprocos, donde actores y estructura se dan forma. Esto es de vital importancia para entender cómo piensan los líderes y cómo funciona el sistema en el que operan (10). A pesar de haber transcurrido más de mil trescientos años, la concepción jerárquica del servicio público y del orden estratificado como medio para mantener ese equilibrio social son principios de plena vigencia en la administración pública china actual.

Con ello no se niega los desafíos que presentan las incompatibilidades comunismo-socialismo-capitalismo. Como se ha mencionado, las viejas instituciones no se han transformado al tiempo que no ha emergido unas completamente nuevas para llenar el vacío. Al sufrir las consecuencias de los peores elementos del socialismo-capitalismo-comunismo China, como Estado, es un estado débil en su proceso de creación de la infraestructura institucional, y lo conveniente sería dejarle encontrar su propio modelo a través de la integración de dichas políticas, pero también en conocerla y no aislarla.

## VI. Relaciones Internacionales

Las relaciones internacionales han sido una disciplina históricamente concentrada y dominada por la concepción occidental de la naturaleza conflictiva de la política mundial, el poder coercitivo (la lucha por el poder), el concepto Estado-nación y no ha podido explicar las particularidades del ascenso de China como segunda economía mundial siendo al mismo tiempo, y sin dejar de serlo todavía, un país en desarrollo. Y es que el ascenso de China en el concierto internacional no se puede entender solo desde su crecimiento económico, hay otras variables específicas que le confiere tanto su cultura como su política de estabilidad social, las reformas políticas, desafíos socioeconómicos a nivel doméstico, su creciente y activa presencia en



las instituciones y organizaciones internacionales. Todas ellas constituyen las bases sobre las que se asienta el ascenso de China y que no pueden ser plenamente explicados por los postulados convencionales.

Como se ha mencionado, la vinculación constante y el condicionamiento mutuo entre el sistema interno y el contexto internacional constituye una de las características más significativas de la modernización china, y es que en ningún otro país la política exterior ha sido la extensión de su política interna tan evidente como en China (Roy, 1998). Y esto define la visión china de las relaciones internacionales donde los factores constituyentes del Tian Xia interactúan y toman lugar.

La primera característica de su política exterior se define en los valores constituyentes del Tian Xia y los mismos incluyen elementos y comportamientos desconocidos que integran un discurso oficial optimista que muchas veces raya el idealismo. En su momento Mao Ze Dong y posteriormente Deng Xiao Ping comandaban a emplear ciertas estrategias como “observar los acontecimientos con sobriedad, mantener las posiciones, afrontar los desafíos con calma, ocultar las capacidades, aguardar el momento oportuno, llevar a cabo actuaciones de carácter modesto, permanecer libre de ambiciones y no reclamar nunca el liderazgo” (Deng, 1993: 321-363). Y ciertamente la política exterior china adopta muchos de estos y es muy precavida. Adopta por lo general una particular calma hasta llegar a conocer muy bien la otra parte, considerando “guardar cara” (mianzi), relacionado con la tendencia a evitar el conflicto. Por todo ello China suele preferir jugar un bajo perfil y eludir toda intervención que permita generar el crecimiento económico que siga legitimizando el partido.

En su interacción con otros países también trae a la disciplina de las relaciones internacionales la noción de Relacionalidad. A diferencia de noción de la naturaleza conflictiva de la política mundial, China enfatiza en los *procesos* donde la unidad de análisis sería las *relaciones* (y no el Estado) y la meta viene siendo el “equilibrar, mantener y gestionar” relaciones. Como apunta Qin y Yan gobernar para China no es dirigir o dominar, sino Equilibrar (Qing y Yan, 2013: 10) (11). No es que la dialéctica china niegue la existencia de conflicto sino que sostiene las ventajas de mantener las buenas relaciones para obtener sus objetivos. Este énfasis en el equilibrio de las relaciones entre los estados se ha interpretado en la doctrina de “ganar y ganar”, sin embargo el concepto se ha limitado en una expresión meramente de mutua ganancia. El mismo es más holístico en el sentido de que si lastimas a otros miembros de esta aldea global mediante la expansión o por el uso de la fuerza, terminas perjudicándote a ti mismo (equilibrio). Esto es una estrategia dialéctica que anima a China a interactuar pacíficamente con el mundo de ambas maneras. Aunque este concepto es antiguo y se desarrolló en un contexto histórico determinado es aplicable a las relaciones entre los estados.

La segunda característica de su política exterior es la ausencia de un claro concepto de su papel en el concierto internacional. Al igual que en el tiempo de las dinastías, caracterizadas por la concepción de “China-Centro”, la diplomacia no se concebía en el sentido teórico propio de los países occidentales, sino más bien como la aplicación de una diversidad de políticas dadas las circunstancias y sin aliados (Robinson y Shambaugh, 1994). No existía una (única) “Política Exterior”, ni ningún Ministerio Exterior -, por lo que al igual que su política interna, donde se mezclan, entretienen, adoptan y modifican teorías, también su política exterior carece de una teoría de las relaciones internacionales y no tiene un claro concepto de su papel en el sistema internacional.

Muchos analistas aseguran la amenaza de la consolidación hegemónica china. Sin embargo soslayan que para que la mencionada hegemonía se establezca necesitará que el resto de Estados y actores internacionales le otorguen la legitimidad. Tal y como la situación actual demuestra, la legitimidad no otorga poder al hegemónico, sino a la institución de esa hegemonía. Y cuando se habla de institución implica toda una gama de factores que incluyen valores, normas y un marco jurídico, sin mencionar la intención explícita de llegar a ser una potencia hegemónica, que requiere tanto una voluntad explícita de serlo como posesión de una ideología, estrategia y principios claramente definidos en qué basarse. Y China carece de estos factores.

Su relación con otros países se rige bajo normas diferentes donde la promesa del crecimiento económico como resultado de su mercado se ha convertido en la piedra angular de dichas relaciones. Son los países en desarrollo estancados económicamente los que han recibido con gran entusiasmo la entrada de los proyectos chinos tras años de ausencia de inversión de los países occidentales. Pero aún la atención y el atractivo del provecho de la relación de China con los países en desarrollo, pocas democracias liberales de estos países cambiarían su libertad por la del llamado modelo chino. Difícil será incluso que China pueda representarlos ya que es necesario considerar distintos aspectos culturales. Por una parte, lo que se denomina como la influencia del “Modelo chino” es completamente desconocido tanto para África como para América Latina. Este desconocimiento proviene de barreras lingüísticas, geográficas, culturales (religión), realidades socio-económicas e inclusive ideológicas, diferentes. Y por otra parte, como se ha mencionado anteriormente, resulta difícil aceptar muchos de los pronunciamientos oficiales chinos. El “Mundo armonioso”, “Política de Ganar-Ganar”, “Sueño Chino”, “amistad perpetua y el desarrollo común” son percibidos como conceptos ambiguos, carentes de detalles e impracticables.

## VII. Los desafíos

La modernización que hoy toma lugar en China presenta serios desafíos, entre ellos la desigualdad económica y social -posterior al proceso de industrialización (sin urbanización) se les han impuesto ciertas restricciones a una verdadera integración social y económica al “campesino” que el actual sistema no es capaz de absorber-, la ausencia de un sistema de rendición de cuentas que agrava la corrupción y que a su vez se complica por la autonomía local financiera de los gobiernos locales, un sistema financiero restringido que proviene de los ahorros retenidos y los fondos autogenerados por individuos o misiones privadas, el modelo de desarrollo demasiado fijado en el crecimiento orientado a la exportación vía el diferencial salarial y la inversión extranjera directa, las pendientes reformas de las empresas estatales y el grave deterioro del medio ambiente (12).

El verdadero desafío sin embargo es salir del estado de semiinconsciencia que ha creado precisamente esa mezcla entre lo “tradicional” y “cambio” de sus valores. Las reformas económicas han energizado la sociedad y abierto un espacio social (relativo y limitado), pero el rápido crecimiento económico, la amalgama entre confucianismo tradicional – comunismo y el cambio que supone una sociedad capitalista han generado un consumismo rampante que interpreta la modernización como un culto a la urbanización, fascinación por el asfalto y los edificios lujosos, por el coche privado y la ambición por salir de la pobreza que conduce mu-

chas a veces a negocios y actitudes sin un claro sistema de valores (13). Si bien poseen valores admirables como la unidad familiar, disciplina social, énfasis en la participación comunitaria, prioridad de la educación y aversión al individualismo entre otros, son estos mismos valores los que obstaculizan los pilares para la construcción de una sociedad con consciencia de grupo. El chino sufre de una educación todavía retórica, de un criterio dogmático, y servidumbre añadida, dada la prioridad en guardar la apariencia y discreción, y no saben cómo gestionar un conflicto.

En este sentido el surgimiento de las redes sociales podrían jugar un papel como promotor de un espacio para la discusión de problemas locales y motivar una incipiente creación de organizaciones sociales. De hecho ha sido el propio comercio en aras de brindar una mayor eficiencia el que ha impulsado la emergencia de un incipiente sistema legal y con ello la adopción de códigos informales de conductas comerciales. Otro ejemplo es el círculo de los intelectuales, pues si bien la libertad de conciencia y de pensamiento es relativa y limitada, lo cierto es que el patriotismo ha generado un mercado de ideas que a su vez ha creado un debate constructivo en nombre del interés nacional con la intención de buscar influir en las decisiones políticas y establecer mejores en ellas (14). Es por eso que el desafío de China es una apuesta de extraordinarias consecuencias que requiere antes que nada el reconocimiento de la realidad social y económica de esa transformación sin cambio de esqueleto que implica su modernización.

## VIII. Conclusión

Recurrir a los esquemas conceptuales y filosóficos chinos es esencial para entender no solo su actual proceso de modernización sino también su actual papel en las relaciones internacionales. Lo “tradicional” y el “cambio” se entretajan para dar forma a ese proceso complejo de modernización único e incierto.

Muchos desconocen que Voltaire se inspiró en las descripciones de los jesuitas del sistema político chino para inventar el concepto de la función pública (exámenes públicos), el concepto del déspota ilustrado y el concepto de una religión natural. Argumentos que justifican la validez de los valores tradicionales en el proceso de modernización china.

En abierta diferenciación con las teorías convencionales, el sistema Tian Xia define una sinergia típica de “China-Centro” donde la lógica económica y la política se hacen primero compatibles y finalmente complementarias. La ausencia de una diferenciación de las instituciones y/o poderes del Estado entre lo económico y/o político, entre el hombre y/o el Estado y entre lo público de y/o privado como postulan las teorías occidentales han sido los pilares con las que se construye la modernización china.

Para entenderla en su sentido más holístico y correcto se debe recurrir a la interacción entre “tradicición” y “cambio” de sus valores culturales que son los que definen la sociedad y la forma de política como consecuencia de esta. Estos valores integran la noción de “estado-civilización” “relaciones” y “familia”, entre otras,



definidas en lo que se denomina sistema Tian Xia. En el práctico modelo de “socialismo con características chinas” se ven reflejadas dichas características: un sistema China-Centro donde las relaciones toman un lugar preponderante sustentándose a su vez en la familia y en las conexiones personales.

A diferencia de los modelos occidentales no existe la separación institucional de la economía de la esfera social y política y esto ha servido para hacer uso de la economía como un instrumento y por no haber diferencia entre las instituciones y/o poderes del Estado se ha generado una forma estable y genuina de alinear los intereses políticos y económicos.

A nivel internacional China no desafía el actual sistema internacional, al contrario, el país asiático continúa con su crecimiento dentro de las reglas del juego, aunque con algunas disidencias. La necesidad de un contexto interno estable adecuado a la maximización del crecimiento conlleva el diseño de una política exterior que garantice paz y seguridad, con el fin de orientar todas sus energías hacia la modernización económica relacionada con la estabilidad social y el mantenimiento de la legitimidad del PCC. Tanto por sus valores tradicionales como por la realidad económica China no va más allá de brindar una alternativa, no convencional bajo el prisma occidental, al análisis de las relaciones internacionales, pretendiendo de esta forma enriquecer el conjunto de respuestas y soluciones al mundo globalizado.

## IX. Bibliografía

- BOYER, Roberto, “¿Cómo explica la especificidad del capitalismo chino su posición en la economía?”, *Voces en el Fenix*, Año 4 Número 26 de julio (p 10-21).
- CARDENAL, J. Pablo & ARAUJO, Heriberto (2011), *La silenciosa conquista China*, Crítica, Barcelona.
- CESARIN, Sergio y MONETA, Carlos, (Compiladores), (2005), *China y América Latina nuevos enfoques sobre cooperación y desarrollo: ¿Una segunda ruta de la seda?*, BID-INTAL, Argentina, Octubre.
- DELAGE, Fernando (2003), “La política exterior china en la era de la globalización”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 63, p. 67-81.
- DENG, Xiao Ping, (1993), *邓小平文选 Deng Xiaoping wenxuan* (Antología documental de Deng Xiaoping). Vol. 3. Beijing: Renmin chubanshe.
- DORN, James, (1998), “China’s Future: Market Socialism or Market Taoism?” *Cato Institute Journal*, Vol. 18 No. 1 (Spring/Summer).
- FENG, Youlan, (1991), *Selected Philosophical Writings of Feng Youlan* Beijing: Foreign Language Press.
- FRENKIEL, Emilie (2013), “Las corrientes intelectuales en la China actual”, *Nueva Sociedad* No. 246, julio-agosto.
- GOLDEN, Seán (2003), “Modernidad Versus postmodernidad en China. El debate entre los valores asiáticos y los valores universales”, *Revista CIDOB d’Afers Internacionals*, núm. 63, p. 9-32.
- Harvard Business Review (2004), “Doing Business in China”, A Harvard Business Review Paperback, United States of America.
- KING, A. Y. (1985), “The individual and group in Confucianism: a relational perspective”. In D. J. Munro (ed), *Individualism and Holism: studies in Confucian and Taoist values*, Ann Arbor: Centre for Chinese Studies,

- The University of Michigan, 57-70.
- KEIDEL, Albert & Pei, Minxin (2008), "China: ¿La nueva superpotencia?", Letras Libres (agosto).
- LEONARD, Mark (2008), *What does China think*, Harper Collins Publishers, Ltd.
- MILLER, Lyman; LIU, Xiaohong, (2001), "The Foreign Policy Out-look of China's third Generation Elite". En: Lampton, David M. (ed.) *The Making of Chinese Foreign and Security Policy in the Era of Reform*. California: Stanford University Press.
- MONCADA DURRUTI, Mariola (2011), "Visión del mundo exterior de las cuatro generaciones de líderes políticos de la República Popular China: evolución histórica y conceptual", Documento CIDOB, ASIA No. 21, Mayo
- POCH-DE-FELIU, Rafael (2009), *La Actualidad de China. Un Mundo en crisis, una sociedad en gestación*, Crítica, Barcelona.
- QING, Yaqing & YAN, Xuetong (2013), "Pensamiento chino y relaciones internacionales: dos miradas", Documentos CIDOB Asia 28 (julio).
- QIN, Yaqing (2012), "关系与过程：中国国际关系理论的文化建构" "Relaciones y procesos: construcción cultural de la teoría china de las relaciones internacionales", Shanghai: Shanghai People's Publishing House.
- GOLDEN, Seán (2003), "La nueva China. Modernidad Versus postmodernidad en China", Revista CIDOB d'Afers Internacionals, núm. 63, p. 9-32.
- ROBINSON, Thomas and SHAMBAUGH, David (1994), *Chinese Foreign Policy. Theory and Practice*, Clarendon Press, Oxford, New York.
- ROY, Denny (1998), *China's Foreign Relations*. Nueva York: Rowman & Littlefield Publishers, Inc.,
- SAUSSY, Haun, (2001), "Postmodernism in China" *Great Walls of Discourse and other adventures in Cultural China*, Cambridge, MA: Harvard University Press, 118-145.
- STOCKMAN, Norman (2000), *Understanding Chinese Society, Polity Press, Malden, MA, USA*.
- TianxiaTixi: Shijie Zhidu Zhexue Daolun, 2005 (El sistema Tianxia: una introducción a la filosofía de las instituciones mundiales). Nanjing: Jiangsu Jiaoyu Chubanshe (Jiangsu Education Press).
- TURZI, Mariano (2013), "Cambios y continuidades en la China de Xi Jinping", Voces en el Fenix Año 4 Número 26 de julio (p 22-29).
- Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power", Princeton y Oxford: Princeton University Press, 2011.

## X. Notas

1. Para un mayor análisis de dichas vertientes ver: Saussy 2001.
2. Cuando se estableció en el poder el Partido Comunista chino (PCC), que se convirtió finalmente en la única fuerza legítima y efectiva militarmente, la política de Mao logró que el PCC penetrara en la vida cotidiana de los residentes rurales y urbanos más de lo que cualquier régimen anterior había hecho. Mao pretendía borrar la cultura tradicional a favor de su propia visión de un comunismo con características chinas, pero su política de lucha de clases impidió la modernización del país. Y con el pragmatismo de Deng que si bien fue más abierto el problema de la modernización siguió pendiente.
3. Los Taizidang ("príncipes") y los Tuanpai ("cuadros de la liga", de la militancia en la Juventud Comunista). Los primeros, vinculados a la exportación y las finanzas, responden a patrones liberales, como favorecer la inserción en los mercados mundiales,

y focalizarse en potenciar el crecimiento. Los segundos apelan a una base más popular, razón por la cual su centro de atención son las desigualdades emergentes del proceso de industrialización: territoriales y sociales (Turzi, 2013).

4. Tianxia significa “lo que está bajo el cielo” es un esquema conceptual y filosófico chino que se remonta a la dinastía Zhou (1046-256 a. C.). Su valor básico es la armonía ya que mantuvo la paz durante 800 años y fue ensalzado por Confucio (TianxiaTixi, 2005).
5. Principio igualmente básico en los preceptos éticos de Confucio. Inclusive durante algún tiempo de la *Revolución Cultural* y el *Gran Salto Adelante* donde se quería reformar todos los valores tradicionales, el partido se basó en los valores de la familia para ejercer de padre proteccionista y guiador, adicionando un elemento cultural que pretendía influir en las acciones, ideas, valores y creencias de las personas a través de las instituciones sociales, la familia, escuelas, el trabajo, que condujo a su eventual reconocimiento de la sociedad en general.
6. Para mayor detalle ver: Norman Stockman.
7. Dicho fenómeno se puede apreciar por ejemplo en los hombres – empresa chinos: cuando abre un negocio controla todo el proceso comercial: el inversor chino es al mismo tiempo propietario, porteador, cajero, chófer, vendedor, accionista, patrón y trabajador. Y a nivel estatal se observa como los objetivos estratégicos nacionales y las necesidades corporativas se confunden y complementan con los proyectos internacionales donde China es el prestamista, vendedor y cliente a la vez, mezclando los objetivos estratégicos nacionales y las necesidades corporativas. Ver Cardenal y Araujo (2011), *La silenciosa conquista China*.
8. Al Sur de China existen ciertos condados y municipios que ya han empezado a experimentar modelos democráticos con elecciones municipales y/o encuestas deliberativas (condado de Pinchang y Chongqing) (Leonard, 2008:69-101).
9. Ver Stockman Understanding Chinese Society
10. No fue un caso aislado que triunfara el PCC, ya que la utopía socialista que preconizaba encajaba sin artificio alguno en la propia raíz cultural china. Pese a los desastres del Gran Salto Adelante y de La Revolución Cultural, Mao, líder comunista, poeta militar y depositario de una larga tradición que le hacía culturalmente chino, es considerado el iniciador de la modernización china. La razón fue que Mao organizó por primera vez a los campesinos y con este apoyo obtuvo la victoria en 1949 – no fue revolución campesina-; realizó la reforma agraria, creó un Estado chino- más bien comunista- que llegaba a todas partes y en el que se crearon instituciones sociales.
11. Para mayor detalle ver Qin Yaqing, Relaciones y procesos: construcción cultural de la teoría china de las relaciones internacionales.
12. La descentralización acometida en China en los últimos años permitió a los gobiernos locales quedarse los ingresos que recaudaban una vez superaban una suma determinada.
13. La búsqueda del interés económico privado no tenía ningún valor dentro del sistema ético de Confucio y tendía a ser interpretado como egoísta. Hoy día se ha convertido a Confucio, que se opuso tajantemente al beneficio propio como motor del comportamiento humano, en el nuevo modelo del empresario exitoso. El comercio fue visto por algunas administraciones imperiales chinas como una actividad vulgar que había que limitar, lo que en ocasiones provocó la migración de comerciantes chinos a lugares como Malaca, donde existía un marco más libre para la compraventa. Para mayor detalle ver: Ancient Chinese Thought, Modern Chinese Power.
14. Para el análisis de los debates actuales de las teorías políticas y económicas de los intelectuales chinos ver: Frenkiel, Las corrientes Intelectuales en China actual y MARK, What does China think.



# Los Dilemas Geopolíticos para la Emergencia de China en el Siglo XXI. Una posible salida a la búsqueda del poder marítimo en el Mar del Sur de China y el Océano Índico a través del imaginario “String of Pearls”

Zhou Liying 周立英

## Introducción

En la era globalizada del siglo XXI, con la profundización del proceso de la integración global económica y de la restricción mutua entre los principales actores por la disuasión nuclear y los misiles balísticos intercontinentales en la comunidad internacional, se está reduciendo de forma significativa la posibilidad del estallido de grandes confrontaciones y conflictos militares a escala global.

La aceleración de la globalización está cambiando la concepción del espacio y el tiempo geopolíticos. La lógica estática del determinismo geográfico de la geopolítica tradicional y de la confrontación entre estados para la búsqueda de la expansión territorial y las esferas de influencia, parece que ya no puede adaptarse a la realidad actual. En la era globalizada del siglo XXI, las grandes potencias tienden a buscar la coordinación y la cooperación, especialmente la cooperación regional para mantener su seguridad, cuyo motivo o impulsor estriba en el fortalecimiento de las relaciones interdependientes de los intereses económicos. En otras palabras, “se está reforzando la función de la reconfiguración de la geoconomía hacia la geopolítica”.<sup>(1)</sup>

La globalización económica ha articulado de forma estrecha y coherente los diferentes elementos económicos en la esfera planetaria. El espacio vital de un estado ya no sólo se refiere al límite fronterizo sino también a un espacio amplificado y fluyente, es decir, se refiere a un espacio donde hay elementos económicos y estratégicos, que pueden influir a largo alcance en la existencia sostenible del mismo, por ejemplo, los lugares originales de materia prima para la producción económica y las rutas más estratégicas para el comercio internacional y el transporte de energías del estado.

Basándose de estas nuevas características contextuales del desarrollo histórico del Siglo XXI, China ha sido la segunda potencia económica mundial. En la comunidad internacional, hay muchas voces sobre la amenaza de la emergencia de China y sobre su búsqueda de la hegemonía mundial. Este breve trabajo no intenta responder a esta pregunta sino que sólo se concentra en analizar los principales dilemas geopolíticos actuales y su posible salida. Por lo tanto, el cuestionamiento del trabajo trata de: 1. ¿Qué importancia tiene la

(1) LIU Xue-lian, XU Li-heng: New Geopolitics Security Conception in Globalization Era, in *Northeast Asia Forum*, 2011, 20(2), pp.68-74, p.71.

geopolítica de China? 2. ¿Cuáles son los dilemas geopolíticos de China en la actualidad? 3. En consecuencia, ¿con qué desafíos se enfrenta China para su emergencia como una potencia geopolítica? 4. ¿Qué políticas estratégicas adopta China para salir de los dilemas?

## *I. Marco Teórico y análisis de la importancia de la geopolítica y las características del jugador geopolítico emergente*

Pese a que las teorías tradicionales de la geopolítica ya han perdido su significado en analizar las políticas geoestratégicas de China en la era de la Posguerra Fría, las descripciones de los geopolitólogos clásicos sobre la potencialidad de China como un jugador geopolítico todavía pueden ver la importancia y la energía de la geopolítica del país.

De hecho, el último párrafo de la obra clásica de **Harford J. Mackinder** *El Pivote Geográfico de la Historia* pronosticó el peso geopolítico de China: “Como conclusión, no estaría fuera de lugar indicar expresamente que la implantación de algún nuevo control en la zona interior, en sustitución del de Rusia, no tendería a reducir la significación geográfica de la posición pivote. Si los chinos, por ejemplo, organizados por los japoneses llegaran a vencer al imperio ruso y conquistar sus territorios, podrían representar un peligro amarillo para la libertad en el mundo, pero simplemente porque añadirían un frente oceánico a los recursos del gran continente, ventajas de que no han podido gozar todavía los rusos, ocupantes de la región pivote.”<sup>(2)</sup> En el siglo XXI, estas palabras sensacionales humillaron a China, tampoco es verdad que los chinos sean organizados por los japoneses, pero es verdad que la parte del oeste del territorio de China forma parte de la región pivote y su otra parte está situada en la gran zona del “cinturón interior”, frente directamente al océano pacífico. Merece la pena mencionar que con el colapso de la Unión Soviética y la ausencia de la fuerza vinculante de control político y militar en el “espacio central” en el “Gran Tablero de Ajedrez” de Eurasia, se cernía “el agujero negro” (black hole) sobre el vacío de poder, según Zbigniew Brzezinski en 1997.<sup>(3)</sup> La parte occidental del territorio de China da justamente al “agujero negro”, lo cual le ofrece a esta potencia futura una conveniencia para influir en esta parte.

Otro geopolitólogo **Nicholas J. Spykman** invirtió las ideas de Mackinder. Él piensa que “el centro del mundo está compuesto de tierras litorales, el cinturón interior o *Inner or marginal crescent* de Mackinder a las que llama borde de tierras, el *rimland*.”<sup>(4)</sup> “El *Rimland* se encuentra en la zona intermedia entre el *Heartland* y las riberas de los mares que lo abarcan, área donde se hallan las penínsulas exteriores de Eurasia.”<sup>(5)</sup> La zona del *rimland* es una zona principal donde ocurriría los conflictos principales entre las potencias continentales y las marítimas, también es una zona de amortiguamiento para éstas últimas. Según la teoría de *rimland* de Skypman, “quién domina el Rimland, domina Eurasia; quien domina Eurasia, controla los destinos del

(2) Harford J. Mackinder: *El Pivote Geográfico de la Historia*, Centro de Estudios Euroasiáticos (CEE), digitalizado 2007.

(3) Zbigniew Brzezinski: *El Gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, 1998, p.87.

(4) Natalia Peritore: *La Política exterior de los Estados Unidos desde la Visión de Nicholas Spykman*, Centro Argentino de Estudios Internacionales, octubre, 2010, p.6.

(5) Ibid.

mundo”<sup>(6)</sup>. China está situada justamente en una de las tres secciones del *rimland* (las costas de Europa, Oriente Medio, India y el Lejano Oriente). La ocupación geográfica crucial de China hace que este país vaya a ser un jugador muy importante hasta que influiría el conjunto de la geopolítica mundial. Spykman dice que “los Estados Unidos y Occidente deben estar alerta ante una China poderosa, unificada, centralizada y moderna en el futuro, porque esta potencia oriental puede ser un nuevo centro del poder y puede extender su influencia a la costa del oeste del Pacífico.”<sup>(7)</sup>

De acuerdo con la teoría de Spykman, si el Occidente todavía quiere guardar su influencia en esta zona, debe instalar bases insulares, porque existe la posibilidad de contener el *Heartland* dominando el *Rimland*. Esta es la idea de Contención de Skypman (véase Mapa 1. en el anexo). La amenaza fundamental para la Seguridad de EE.UU. proviene del *rimland* de Euroasia, en particular, China. Por eso, considera a China como un rival geopolítico. Para evitar la emergencia de China, hace más de 60 años Skypman indicó que podía apoyar a Japón derrotado en la Segunda Guerra Mundial para contener el ascenso de China. El autor José Luis Fiori escribe más explícitamente: “quien tiene el poder mundial no es quien controla directamente el “corazón del mundo”, es quien es capaz de cercarlo, como los Estados Unidos lo hicieron durante toda la Guerra Fría, y lo siguen haciendo hasta nuestros días.”<sup>(8)</sup>

Sin duda alguna, muchos geopolitólogos occidentales han analizado la importancia y el rol que juega China en la geopolítica mundial, lo cual se debe a la geografía estratégica de China, que está situada al mismo tiempo en la zona de *heartland* y el *rimland* de la zona euroasiática. Esta zona es el intercambio del poder del mar y el de la tierra. China *per se* es un pivote geográfico para conectar el *heartland* y el *rimland*. China tiene una línea costera continental de más de 18.000 kilómetros y una insular de 14.000 kms<sup>(9)</sup>. El río Yangtsé conecta el mar con el *Heartland*. **Alfred T. Mahan** ya propuso en su obra que “las potencias marítimas deben tener influencia en la costa de China y abrirle una comunicación marítima libre con el mundo”<sup>(10)</sup> y enfatizó que debía incluir a China en la consideración del poder marítimo.<sup>(11)</sup>

Aunque la teoría del poder marítimo y la hegemonía marítima de Mahan es demasiado agresiva y antagonista para el siglo XXI, sus reflexiones en *La influencia del poder marítimo en la historia* tienen todavía su valor, por ejemplo, “una potencia marítima en primer lugar promueve el comercio sobre las rutas más ventajosas; y una potencia militar siempre sigue al comercio, para ayudarlo a progresar y para protegerlo”. Dicha argumentación de la profunda interrelación entre el poder marítimo y el desarrollo económico inspiró a China. Sólo la capacidad de proteger el comercio y proyectar el poder a través del mar puede asegurar la vitalidad de este nexo.

(6) Nicholas J. Spykman: *The Geography of the Peace*. New York, Harcourt, Brace and Company, 1944.

(7) LI Yi-hu: *On the dichotomy in Geopolitics*, Peking University Press, 2007. p.246.

(8) José Luis Fiori: *El geopolítico Nicholas Spykman y América Latina*, Revista LA ONDA digital, <http://www.laondadigital.com/laonda/laonda/301-400/368/b1.htm>

(9) Xinhuanet. <http://202.84.17.73/spanish/geografia.htm>

(10) LI Yi-hu: *On the dichotomy in Geopolitics*, Peking University Press, 2007. p.244.

(11) Ibid.



Con la reforma y la apertura de China desde 1978, especialmente con el ingreso formal en OMC en 2001, la economía de China se ha orientado hacia el exterior. En 2010, el valor nominal del Producto Interior Bruto de China fue de 4,47 billones de euros, frente a los 4,2 de Japón<sup>(12)</sup>. Superando a Japón, China se ha situado como la segunda economía del mundo tras EE.UU. Las tasas de crecimiento de la economía durante 1999 a 2010 respectivamente son<sup>(13)</sup>:

| Conuntry | 1999 | 2000 | 2002 | 2003 | 2004 | 2005 | 2006 | 2007 | 2008 | 2009 | 2010 |
|----------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|------|
| China    | 7    | 8    | 8    | 8    | 9.1  | 9.1  | 10.2 | 11.9 | 9    | 9.1  | 10.3 |

Fuente: Indexmundi

Entre estos, “la economía marítima de China ocupó el 3% del PIB en 2001, pero en 2009 incrementó hasta el 9%. Conforme a un dicho habitual internacional, el 5% de la economía marítima en el PIB es pasar el umbral de una potencia continental a una marítima. El porcentaje de 10% a 15%, significa una superpotencia marítima.”<sup>(14)</sup> En 2001, la dependencia del comercio exterior<sup>(15)</sup> de China fue 38.5%, en 2003, al 51.9% y en 2006 llegó a su cima de 67% según los datos de la Administración General de Consumo. Con la crisis financiera y económica mundial, en 2011, el índice de la dependencia del comercio exterior de China cayó al 50.1%, pero el promedio de esta dependencia mantiene más de 50%, que es mucho mayor que el 30% de la de EE.UU. e India.<sup>(16)</sup> *De facto*, el país tiene una participación muy amplia en el mercado internacional y el comercio exterior ha jugado un papel muy importante en la economía. Esto también refleja que las relaciones entre el mar y la economía de China están profundizándose sin precedentes y la importancia del poder marítimo para la emergencia de China en el nuevo siglo.

Superando la teoría clásica del poder marítimo de Mahan, según las nuevas teorías el poder marítimo de China en el siglo XXI es: “asegurarse de los derechos marítimos a través de la protección de las fuerzas navales y de poseer el control efectivo del océano; explorar y utilizar los recursos marítimos de forma pacífica; construir un orden marítimo armonioso, para llegar a construir y salvaguardar la estrategia defensiva del poder marítimo con características de paz y de desarrollo.”<sup>(17)</sup> Por lo tanto, en la era de la globalización económica, el océano está cargado de los enormes intereses económicos de China. Desarrollar el poder marítimo no sólo es para proteger la seguridad de la costa y los derechos marítimos de China, sino también para garantizar los intereses de ultramar, proteger efectivamente las rutas del comercio internacional y del transporte energético. El teórico del poder marítimo moderno de China Zhang Wenmu sostiene que la velocidad del desarrollo del estado de la economía del mercado depende de la capacidad de conseguir los recursos de ultramar y el mercado fuera del país. Dicha capacidad se muestra principalmente en el control

(12) El Imparcial: <http://www.elimparcial.es/economia/china-segunda-economia-del-mundo-por-delante-de-japon--78832.html>

(13) Indexmundi: <http://www.indexmundi.com/g/g.aspx?v=66&c=ch&l=en>, consultado el 10-06-2012.

(14) Cao Rui-chen: Survey on China's sea power and sea great strategy from perspective of western great power's rise, in Journal of Dalian Maritime University (Social Sciences Edition), Vol.10, No.5, Oct.2011, pp.92-95, p 94.

(15) La dependencia del comercio exterior mide la dependencia de una economía en los mercados internacionales. Refleja la relación con el valor total del comercio en el PIB del país.

(16) China Daily: China's dependence on foreign trade drops to 50.1%, 16-02-2012 [http://www.chinadaily.com.cn/business/2012-02/16/content\\_14623275.htm](http://www.chinadaily.com.cn/business/2012-02/16/content_14623275.htm)

(17) Cao Rui-chen: Survey on China's sea power and sea great strategy from perspective of western great power's rise, in Journal of Dalian Maritime University (Social Sciences Edition), Vol.10, No.5, Oct.2011, pp.92-95, p 93.

de las rutas marítimas. Quien controla el océano, controla el entorno seguro estratégico del estado moderno de la economía del mercado. <sup>(18)</sup>

De las descripciones clásicas de los geopolitólogos tradicionales, sabemos la importancia de la geopolítica de China. Sin embargo, dicha importancia todavía era potencial para los autores clásicos. ¿Por qué en el siglo XXI la geopolítica de China ha sido una consideración preocupante para la hegemonía actual-EE. UU.? Sin duda, es por la progresiva transformación de China de un estado periférico a un estado del centro en el sistema-mundo capitalista. El levantamiento económico ha ayudado a China en la emergencia de ser un jugador geopolítico mundial en el siglo XXI. En la teoría del sistema-mundo capitalista de **Immanuel Wallerstein**, la economía es el motivo del cambio de la hegemonía. Según la teoría del sistema-mundo capitalista, con la tensión inherente entre la oferta total y la demanda total de la economía mundial, la economía capitalista mundial tiene un ciclo de alrededor de 50 años. Cuando la economía capitalista mundial entra en su período expansivo o de contracción, los países periféricos o semi-periféricos tienen oportunidades para ser centralizados<sup>(19)</sup>. Con la aparición de estados nuevos centralizados, surgen nuevas hegemonías mundiales. Después de ser la segunda economía mundial, China, sin duda alguna ha sido un estado del centro en el sistema capitalista mundial. Sin embargo, la nueva teoría de geopolítica de China niega la lógica de que la centralización de un estado causa necesariamente la hegemonía del mismo. En el Foro de Boao para Asia (FBA) de 2004, el presidente chino Hu Jintao planteó la Doctrina del Desarrollo Pacífico, y negó definitivamente la intención china de desarrollar una política exterior hegemónica. Y en 2011, el FBA sigue buscando el desarrollo común y un Asia armoniosa<sup>(20)</sup>.

En la época de las teorías clásicas de la geopolítica, los geopolitólogos mencionaron la potencialidad de China como un jugador geopolítico. Aunque sus teorías, que guiaban a sus propios países para buscar la ampliación de la esfera de influencia, la expansión territorial y la hegemonía, ya no tienen sentido explicativo en un siglo globalizado, multipolarizado y armado por tecnologías sofisticadas que han comprimido el tiempo y el espacio. Sus lógicas de analizar las principales geografías estratégicas siguen siendo referencias para muchos países, especialmente después de la Guerra de Irak y el cambio de la geopolítica de Asia central.

En la nueva era se ha desarrollado una nueva geopolítica. “La nueva geopolítica presta más atención a la diversidad del mundo y la sistemática y el pluralismo del espacio político.” <sup>(21)</sup> La nueva geopolítica enfatiza la cooperación y la coordinación de las relaciones geopolíticas, la multipolarización política internacional y las relaciones internacionales democratizadas; considera la importancia de la integración de la economía global y la interdependencia mundial causada por la integración regional. También sostiene que se ha destacado mucho más el factor de geoconomía y la seguridad de todos los seres humanos<sup>(22)</sup>. Basándose en estas

(18) Li Li-xin & Xu Zhi-liang: La estrategia marítima es la política prioritaria para la seguridad de la energía del ultramar de China, in *Ocean Development and Management*, 2006,23(4), p.7.

(19) Immanuel Wallerstein: *The Modern World-System* (4 vols.).

(20) Hu Jintao: Discurso Pronunciado en el Acto de Inauguración de la Reunión Anual de 2011 del Foro de Boao para Asia. <http://www.fmprc.gov.cn/esp/zxxx/t816757.htm>

(21) Gao Qing-lan: Neo-geopolitics: Concept, Model and Dvelopment, in *Journal of Human University of Science & Technology (Social Science Edition)*, Vol.13 No.5, Sep.2010. pp.86-89, p.87

(22) Ma Rong-sheng: To Innovate and Surpass: New Geopolitics and National Security, *NORTHEAST ASIA FORUM*, 2009,18(1), pp. 36-42. p.40.

nuevas ideas, la Doctrina del Desarrollo Pacífico del siglo XXI de China se adapta a la tendencia histórica. El país también adopta el “realismo defensivo”<sup>(23)</sup> para plantear las políticas estratégicas.

## *II. ¿Cuáles son los dilemas geopolíticos de China en el siglo XXI?*

### *1. Dilema entre el espacio vital y la población*

Los geopolitólogos clásicos como Friedrich Ratzel plantearon el concepto de “espacio vital”. Ratzel consideraba al estado como un organismo y el espacio vital era aquel necesario para garantizar la supervivencia de un estado frente a otros a través de la lucha o la competencia. Establecía la relación entre espacio y población, asegurando que la existencia de un Estado quedaba garantizada cuando dispusiera del suficiente espacio para atender a las necesidades de la misma.

En la actualidad, China tiene 1.300 millones de población. Esta cifra todavía está creciendo. Pero con el empeoramiento del medio ambiente, se ha reducido de forma significativa la ocupación de la tierra cultivable per cápita. Los chinos sólo tienen un 25% del promedio mundial en la ocupación de la tierra cultivable.<sup>(24)</sup>

Con esto, no quiero decir que China tiene que adoptar la doctrina anticuada de expandir su territorio. Al revés, con el Desarrollo Pacífico, China debe defender su soberanía y buscar la integridad territorial del país. A través de la cooperación regional y la integración global, puede compartir con la comunidad internacional el espacio vital común y proteger sus fronteras estratégicas como los yacimientos de energía en África y América Latina.

### *2. Dilema entre la producción energética y la demanda energética (especialmente, recursos petrolíferos)*

Después de la Guerra Fría, la connotación de la geopolítica ha cambiado en compañía del desarrollo de la multipolarización. La nueva geopolítica presta más atención al factor de geoconomía. En la era de la globalización económica, se ha destacado aún más la importancia de la posesión de los recursos estratégicos. Los recursos estratégicos son relativamente escasos. La competición de las principales potencias mundiales por los recursos estratégicos ha tenido un impacto muy profundo en la estructura de la geopolítica y geoconomía mundial.

Los problemas de la geopolítica de cada país son la cuestión de la existencia y el desarrollo de cada país. La capacidad de poseer y controlar los recursos estratégicos influye directamente en el desarrollo de la economía. El núcleo de la seguridad de los recursos estratégicos es la seguridad del petróleo en la actualidad. Los factores que influyen en la seguridad de la energía petrolífera de China son: a) si puede conseguir una estable

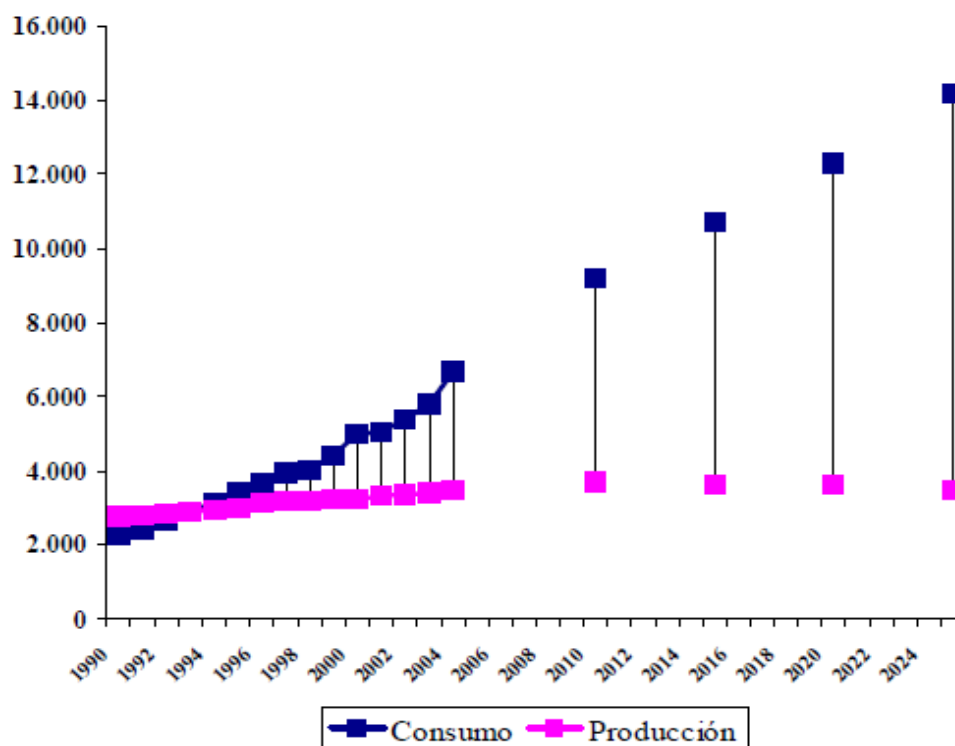
(23) Realismo defensivo: Con el supuesto básico de que la política internacional está debajo de la anarquía, el objetivo del estado es para obtener la seguridad y el poder. Este enfoque cree que la seguridad es la meta máxima de un estado. Para la conformación de una teoría de balance de amenazas, se necesitan cuatro variables básicas: 1. el poder agregado entendido como una suma de todos los recursos totales de un estado y la potencial amenaza a los otros Estados. 2. la proximidad geográfica. 3. el poder ofensivo, siendo éste la habilidad para amenazar la soberanía o la integridad territorial de otro estado a un costo aceptable, 4. las intenciones agresivas, o sea, las percepciones de los demás con respecto al Estado.

(24) [http://news.china.com.cn/txt/2011-02/25/content\\_21998345.htm](http://news.china.com.cn/txt/2011-02/25/content_21998345.htm)



y segura oferta del petróleo; b) si puede conseguirlo a precio racional; c) si puede garantizar la seguridad de las rutas del transporte petrolífero.

**Gráfico 1. Consumo y producción de petróleo en China, 1990-2025 (1.000 bd)**



Fuente: reproducido del documento de trabajo (DT) 38/2005 de Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos.

“China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico”, autor: Pablo Bustelo. 07-09-2005.

Sin embargo, debido a la relativa escasez de los recursos petrolíferos, con el desarrollo de la economía, ha aumentado mucho el conflicto de la demanda y la oferta del petróleo. “A partir de 1993, China se convirtió en un importador del petróleo refinado, en 1996, importador del petróleo crudo y en 2002, el segundo consumidor mundial del petróleo.”<sup>(25)</sup> En el gráfico 1 “consumo y producción de petróleo en China, 1990-2025” podemos ver que la brecha entre el consumo y la producción está aumentando cada día más y en 2025 la brecha será muy considerable. “Las previsiones de crecimiento indican que entre 2002 y 2025 el consumo de petróleo aumentará a una tasa anual media del 4.5% en China (3.5% en la India, 1.4% en EE.UU., 0% en Japón, 1.9% en el mundo), según la EIA (2005). Los motivos del consumo son: la reducción de la dependencia con respecto al carbón, el aumento considerable de automóviles (entre 2020 y 2025 el número de automóviles en China superará al de EE.UU.) y el aumento de la reserva estratégica, que se empezó a crear en 2005 en cuatro localidades de las provincias de Zhejiang, Shandong y Liaoning. La reserva pasará de 100 millones de barriles en 2008 a más de 600 millones de barriles en 2020.”<sup>(26)</sup>

(25) LI Xiao-wei & CHU Jun-ying: Geo-political Choice of China's Energy Security, in Journal of Kunming University, 2009, 41(4): 63-67, p. 64.

(26) Pablo Bustelo: “China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, documento de trabajo (DT) 38/2005, 07-09-2005.

En ese momento, el grado de la dependencia de la importación de los recursos del petróleo llegará al 55%, equivaliendo al 58% de EE.UU. de la actualidad.<sup>(27)</sup> El problema de la seguridad de la oferta del petróleo también se refleja en la correlación estrecha del cambio del mercado internacional del petróleo con el desarrollo interior de la economía del país. “Según un dicho habitual internacional, cuando la cantidad de la importación del petróleo supera a 50 millones de toneladas, el cambio del mercado internacional del petróleo influye directamente en la economía del país; cuando supera 80 millones de toneladas, debe garantizar la seguridad de la oferta del petróleo con los medios diplomáticos, económicos y militares.”<sup>(28)</sup> Según las estadísticas nacionales de China, en 2003, la cantidad de importación del petróleo de China ya superó 100 millones de toneladas. Por otra parte, China sólo tiene el uso de reservas estratégicas de 30 a 50 días en 2012, en comparación con otros países de más de 90 días (Japón, Alemania y EE.UU. más de 150 días)<sup>(29)</sup>.

Por lo tanto, podemos saber que la oferta del petróleo ha sido un problema muy grave para la seguridad de la economía de China, y que a su vez, influye en la geopolítica del país.

### 3. Dilema entre el transporte energético y la amenaza de la seguridad del transporte

La principal distribución geográfica de las importaciones del petróleo de China son Medio Oriente (37.3%), Asia oriental (23.8%) y África occidental (16.3%)<sup>(30)</sup>. Estos tres lugares ocuparon casi 80% en 2004. Arabia Saudita, Angola, Irán, Omán ocuparon 17.5%, 13.8%, 11.3% y 8.5% respectivamente en 2005.<sup>(31)</sup> Estos lugares son muy inestables en la situación interior, especialmente con la crisis nuclear de Irán de los últimos años y también son lugares principales a donde EE.UU. quiere exportar su democracia y ejerce las políticas anti-terrorista. En el mapa 2 del anexo “The Centro Asian Ring”, podemos ver que la mayoría de las bases militares de EE.UU. están instaladas a la orilla sureña del golfo pérsico y en Afganistán en la zona de Medio Oriente. Es decir, Arabia Saudita, Irán y Oman están bajo el estrecho control militar estadounidense. Y las flotas estadounidenses están dispuestas también a cualquier momento para hacer el embargo de la exportación de Irán y bloquear el Estrecho de Ormuz. El transporte del petróleo de China de esta zona siempre está bajo el riesgo de cortarse una vez que entre en el conflicto con EE.UU.

En el mapa 3 del anexo “The Circulation of Energy” podemos ver que las rutas principales del transporte del petróleo de China son marítimas. Las rutas marítimas por el Océano Índico y el Mar del Sur de China cargan la mayoría del transporte marítimo del petróleo del país. En concreto, las importaciones de Medio Oriente y África pasan por “el Canal Suez/el Estrecho de Ormuz-el Océano Índico-el Estrecho de Malaca-el Mar del Sur de China”. El Estrecho de Malaca ha sido “el Talón de Aquiles” para el transporte del petróleo. “Según estadísticas, un 80% de las importaciones del petróleo de China pasa por este estrecho. Cada día un

(27) LI Xiao-wei & CHU Jun-ying: Geo-political Choice of China's Energy Security, in Journal of Kunming University, 2009, 41(4): 63-67, p. 64

(28) Informe del Desarrollo de Energía de China, 09-08-2006, [http://www.china.com.cn/info/06nengyuan/txt/2006-08/29/content\\_7115003.htm](http://www.china.com.cn/info/06nengyuan/txt/2006-08/29/content_7115003.htm)

(29) Expertos revelan la reserva estratégica del petróleo de China, 10-02-2012, <http://china.huanqiu.com/roll/2012-02/2426934.html>

(30) Pablo Bustelo: “China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, documento de trabajo (DT) 38/2005, 07-09-2005.

(31) BI Dedong & LI yan: La crisis nuclear de Irán y la seguridad de energía de China, <http://www.globalview.cn/readnews.asp?newsID=8335>

60% de los cargueros son de China.”<sup>(32)</sup> En los últimos años, la creciente piratería en las aguas y los crecientes ataques a los cargueros del petróleo se han convertido en una nueva forma de terrorismo. El Estrecho de Malaca también es uno de los 16 pasos estratégicos marítimos de EE.UU. “La garganta del transporte del petróleo” de China está expuesta al riesgo de ser cortado debido a la guerra, los ataques terroristas y otros factores políticos, de tal forma amenaza fuertemente la seguridad energética del país emergente. Dicha geopolítica del petróleo afecta mucho la geopolítica de conjunto del país.

#### 4. Dilema geopolítico de la Contención del Estados Unidos en el Asia-pacífico

Después de la Segunda Guerra Mundial, los gobiernos de Estados Unidos observaron las teorías geopolíticas de Skypman para contener a *rimland*, en particular contener a China. Se han formado dos cadenas de islas de contención a China en el continente con su aliados Japón, Corea de Sur entre otros (véase el mapa 4 en el anexo). La Alianza entre EE.UU. y Japón ha sido la piedra angular para la zona de Asia-Pacífico. En mayo de 2012, Barack Obama dijo “reconocemos que la alianza Estados Unidos-Japón seguirá siendo (no sólo) el cimiento de la seguridad y la prosperidad de nuestras dos naciones, sino también la piedra angular de la paz y la seguridad regionales”<sup>(33)</sup>. En el siglo XXI, EE.UU. ha cambiado su geopolítica y ha dado prioridad de su estrategia a la zona de Asia- Pacífico, que se ha convertido en el pivote geográfico de la historia del siglo XXI como dice el profesor Randall Doyle en su libro<sup>(34)</sup>, por la posesión de las tres economías mundiales-EE. UU., China y Japón y por la posesión de 8 de las 20 potencias militares-EE.UU. China, Japón, Corea del Norte, Corea del Sur, Indonesia, Tailandia y Taiwán.

“En la actualidad, las fuerzas navales alrededor de China son: la Séptima Flota de Estados Unidos, la Flota “ochenta y ocho” de Japón y la flota del Pacífico de Rusia. La Séptima Flota de EE.UU. controla totalmente el océano pacífico con sus 6 flotas navales, uno o dos portaaviones, 50 ó 60 buques de guerra, 350 aviones y 6.000 soldados; las fuerzas navales de Japón tiene una capacidad de combate dentro de 1000 millas; mientras la flota rusa ya ha reducido de forma considerable su capacidad de combate...las fuerzas navales de China sólo tienen una capacidad del nivel internacional de la década 80 del siglo XX”<sup>(35)</sup>. La presencia fuerte de las fuerzas de estas potencias en Asia-Pacífico forma una amenaza para el Mar del Sur de China.

#### 5. Dilema geopolítico en el Mar del Sur de China: Disputas de 200 millas marinas de zona económica exclusiva con los países del Sur de Asia.

Como ya hemos analizado antes, el Mar del Sur de China, llamado “el segundo golfo pérsico”<sup>(36)</sup>, también es una de las principales fuentes de la energía de China. Sin embargo, según las leyes marítimas interna-

(32) LI Xiao-wei & CHU Jun-ying: Geo-political Choice of China's Energy Security, in Journal of Kunming University, 2009, 41(4): 63-67, p. 65

(33) Xinhua: “Obama: Alianza EEUU-Japón, piedra angular de seguridad y paz en Asia-Pacífico”, 01-05-2012, [http://spanish.news.cn/mundo/2012-05/01/c\\_131561340.htm](http://spanish.news.cn/mundo/2012-05/01/c_131561340.htm)

(34) Randall Doyle & Boshu Zhang: Modern China and the New World: The Reemergence of the Middle Kingdom in the Twenty-first Century, cap.2. “The Geographical Pivot of History” in the Twenty-first Century, by Randall Doyle, Rowman & Littlefield; 1 edition, December 16, 2011, p.43. <http://books.google.es/books?hl=es&id=cuZQINZh3gC&q=china+pivot#v=onepage&q=china%20pivot&f=false>

(35) ZHOU Qi & MA Shao-meng: Actuality Analysis of China's Sea Power and the Strategic Thinking of Sea Power Predicament-Based on the viewpoint of National Security, in Journal of Xiangtan University (Philosophy and Social Sciences), Vol.34, No.6, Nov. 2010, pp. 143-147, p.145.

(36) WANG Sheng-yun & ZHANG Yao-guang: Geopolitics Characters and Geo-strategy of South China Sea, Around Southeast Asia, 2012.1, pp. 67-69, p.67.



cionales, las declaraciones de las 200 millas marinas de zona económica exclusiva de China están mezcladas con muchos países vecinos del Sur de Mar de China (véase el mapa 5 en el anexo), con Vietnam, Malasia, Filipinas, Brunei. Brzezinski escribió en su libro *El Gran Tablero Mundial*: “Las islas Paracel y Spratly en el mar de China Meridional suponen un riesgo de enfrentamiento entre China y varios Estados del sudeste asiático con respecto a los accesos y a unas potencialmente valiosas fuentes energéticas en el fondo marino, al considerar China-desde una óptica imperial- que el mar de China Meridional es su legítimo patrimonio nacional”<sup>(37)</sup>

Las disputas pueden aumentar la inseguridad de esta zona. Las intervenciones de EE.UU., Japón y la India en esta zona todavía complican las relaciones regionales. A partir de junio de 2004, EE.UU. ejerció ensayo militar con Singapur, Brunei, Tailandia y Filipinas; en septiembre de 2011, Japón y Filipinas negociaron la seguridad militar y la India firmó el Tratado de la Defensa con Vietnam en 1999 y en 2011 se celebró la vista del ministro del elefante asiático en la capital de Vietnam para negociar la cooperación política, militar y económica de ambos países, también mostró su interés de dos campos petrolíferos de disputas en esta zona.

En el siglo XXI, en el camino hacia la emergencia de China hay muchos dilemas geopolíticos. La reducción del espacio vital y la escasez de los recursos estratégicos domésticos obligan a China no sólo a buscar energías fuera del país sino también a buscar un espacio común de co-existencia en ultramar. Sin embargo, la inestabilidad de la oferta del petróleo, con características de la inestabilidad de los principales exportadores del petróleo en Medio Oriente y en el Mar del Sur de China y la inseguridad del transporte por rutas marítimas, restringe el desarrollo de la geopolítica de China y su emergencia. Para buscar más espacios de desarrollo, China debe resolver estos dilemas geopolíticos.

### III. ¿Una salida posible?: “The String of Pearls”

Frente a estos dilemas geopolíticos, ¿cómo puede salir de estos apuros para su desarrollo sostenible en el siglo XXI? La búsqueda del poder marítimo en el Mar del Sur de China y el Océano Índico a través del “the String of Pearls” puede ser una salida posible.

¿Qué es “the String of Pearls” (cadena de perlas)? Es una comunicación de líneas marítimas (sea lines of communication) (SLOCs), que conecta China con Medio Oriente y Africa (véase el mapa 6). Cada perla significa un nexo de la influencia geopolítica o la presencia militar de China. Estas perlas están situadas a lo largo de la ruta marítima del transporte del petróleo del Océano Índico y el Mar del Sur de China. “Por ejemplo, la isla de Hainan, una provincia de China, es una perla con las actualizadas facilidades militares del país, también es una base potencial para portaaviones. La isla Woody, localizada en el archipiélago de Paracel a 300 millas de Vietnam es una perla. Un puerto de los contenedores en Chittagong, Bangladesh, es una perla.

(37) Zbigniew Brzezinski: *El Gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, 1998, p.160. [http://books.google.es/books?id=FDz6Z2fAMNQC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs\\_ge\\_summary\\_r&cad=0#v=onepage&q=mar%20del%20sur%20de%20china&f=false](http://books.google.es/books?id=FDz6Z2fAMNQC&printsec=frontcover&hl=es&source=gbs_ge_summary_r&cad=0#v=onepage&q=mar%20del%20sur%20de%20china&f=false)

El puerto construido en el agua profunda en Sittwe, Myanmar, es una “perla”. La base naval en Gwadar de Pakistan también es una perla muy importante.”<sup>(38)</sup>

Este proyecto de “string of pearls” no fue una intención original de China, tampoco es reconocido por el gobierno chino. Por eso, aquí lo llamamos un proyecto imaginario. La naturaleza del Collar de Perlas es “no confrontacional, sin evidencia de ambición imperial o neocolonial. El desarrollo de la Cadena de Perlas no supondría de hecho una estrategia explícitamente guiada por el gobierno central de China... Mejor dicho, es una etiqueta de algunos de EE.UU. para describir un elemento de la política exterior de China”<sup>(39)</sup>.

De hecho, para diversificar los riesgos del transporte del petróleo, China construyó unos puertos estratégicos durante estos últimos años. El oleoducto de Myanmar que conduce al continente sureño de China y el oleoducto de Gwadar de Pakistán que conduce al continente suroeste del país ya han reducido el riesgo del “dilema de Malaca”. La base de Gwadar, situada a la salida del golfo pérsico, también funciona como un balance frente a la fuerte presencia en Estados Unidos en dicha zona. Estos años muchas noticias se han dado a conocer sobre la construcción de la base militar en el Sur de Sri Lanka.

Este imaginario proyecto del “The String of Pearls” puede fortalecer a la fuerza naval del país, con el objetivo de proteger las rutas marítimas (véase el mapa 7) y facilitar la expansión estratégica de China en esta región, y así fortalecer el poder marítimo en el Océano Pacífico y el Mar del Sur de China.

#### *IV. Otras políticas estratégicas adoptadas por China para salir de los dilemas*

Como antes he mencionado, el proyecto imaginario de “The String of Pearls” puede ser una salida posible frente a los dilemas geopolíticos chinos. El fortalecimiento del Poder Marítimo es fundamental para el desarrollo sostenible. Según la lógica de la nueva geopolítica, China aboga por el Desarrollo Pacífico y con la actitud de “realismo defensivo” para buscar los espacios pacíficos del desarrollo, sin duda, salvo la amenaza de la soberanía vital y la integridad territorial-problema de Tíbet y de Taiwan.

El siglo XXI implica una nueva era con el proceso de la profundización económica. Los intereses económicos de seres humanos nunca han sido tan interrelacionados como ahora. Aunque EE.UU. ha trasladado la gravedad de su política de defensa a Asia-pacífico y sus frecuentes intervenciones en los asuntos de los países asiáticos, las relaciones de China y EE.UU. aún son más importantes en el mundo nuclearizado. Por eso, fortalecer la cooperación de todas las esferas es la estrategia para ambos países. Al mismo tiempo, China tiene que desarrollar las fuerzas navales para ser una potencia que sea capaz de balancear la hegemonía de EE.UU.

En cuanto a las disputas del Mar del Sur de China, podemos seguir la política de “dejar a un lado las disputas y explorar los recursos de gas y petróleo de forma conjunta con los países del sur de Asia” planteada

(38) Christopher J. Pehrson: String of Pearls: meeting the challenge of china's rising power across the asian litoral, U.S. Government, defined in Title 17, United States Code, section 101,july,2006. p.3, <http://www.StrategicStudiesInstitute.army.mil/>

(39) Ibid.

por Deng Xiaoping en 1984. Al mismo tiempo, profundizar la cooperación económica con los países de Río Mekong y el diálogo con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático. En la actualidad, el centro del desarrollo económico del mundo está en Asia. China, como el motor del desarrollo económico de Asia, debe utilizar bien su capacidad de radiación económica. Cuando los países asiáticos se integren de forma considerable y se interdependicen mutuamente, la fuerza del factor de geoeconomía podría remodelar la geopolítica, de ahí la fuerza geopolítica de China se multiplicaría.

Pese a que el poder marítimo puede aumentar la movilidad del país, China es tradicionalmente un estado continental. Por eso, tratar bien las relaciones con los vecinos fuertes continentales también influye en la situación geopolítica de China. En 2001, se estableció la Organización de Cooperación de Shanghai (OCS), con los miembros de la República Popular China, Rusia, Kazajistán, Kirguistán, Tayikistán y Uzbekistán (véase el mapa 8). “La OCS no tenía intención de convertirse en un bloque militar. La OCS está, según sus propias declaraciones, enfocada hacia la seguridad regional, señalando como principales amenazas el terrorismo, el separatismo y el extremismo.”<sup>(40)</sup> En la pasada cumbre de los líderes el pasado 7 de junio de 2012 se firmaron 10 documentos, incluyendo *La Declaración de la Construcción de la Región con Paz Duradera y con Prosperidad Común* y aceptaron a Afganistán como observador y a Turquía como socio de diálogo.<sup>(41)</sup> La OCS ha sido el mecanismo multilateral de cooperación para resolver los asuntos regionales e internacionales. Desde la perspectiva de la geopolítica, los miembros de la OCS ocupan la zona del *heartland* de las teorías clásicas. Como el líder de esta organización, China puede fortalecer su poder continental para fortalecer su parte estratégica del Oeste del territorio y buscar un desarrollo común con los países de Asia central en el futuro.

## V. Conclusión

En el siglo XXI China se ha convertido en una potencia en la comunidad internacional. Con el surgimiento del poder económico, se ha activado la potencialidad del valor geopolítico de China. Como el país todavía está en vía de desarrollo, su emergencia se enfrenta con muchos desafíos geopolíticos como la presión de la población, la escasez de los recursos estratégicos y la inseguridad de la importación del petróleo, la contención de la superpotencia y sus aliados y las disputas territoriales con los países vecinos.

Como el famoso geopolitólogo Brzezinski dijo en una entrevista reciente, era imposible frenar la emergencia de China como una potencia geopolítica, pero hasta 2025 el gigante país asiático no podría superar a EE.UU. Y Sólo cuando el país salga del continente y extienda su poder de control del mar, su desarrollo económico podría garantizarse a largo plazo y su emergencia final sería posible. Por eso, el fortalecimiento del poder marítimo en el Mar del Sur de China y el Océano Índico es la vía imprescindible para la emergencia de China; a su vez, el imaginario proyecto del “String of Pearls” sería su salida posible para hacerlo realidad. Al final, cabe mencionar que la práctica de la Doctrina del Desarrollo Pacífico de China en el nuevo siglo está invirtiendo la lógica de que el país centro en el sistema-mundo capitalista necesariamente se convierte en una hegemonía. La emergencia de China no implica necesariamente buscar la hegemonía mundial, sino

(40) [http://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n\\_de\\_Cooperaci%C3%B3n\\_de\\_Shangh%C3%A1i](http://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_de_Cooperaci%C3%B3n_de_Shangh%C3%A1i)

(41) Perspectiva de 10 años de la OCS. <http://opinion.hexun.com/2012-06-12/142350144.html>



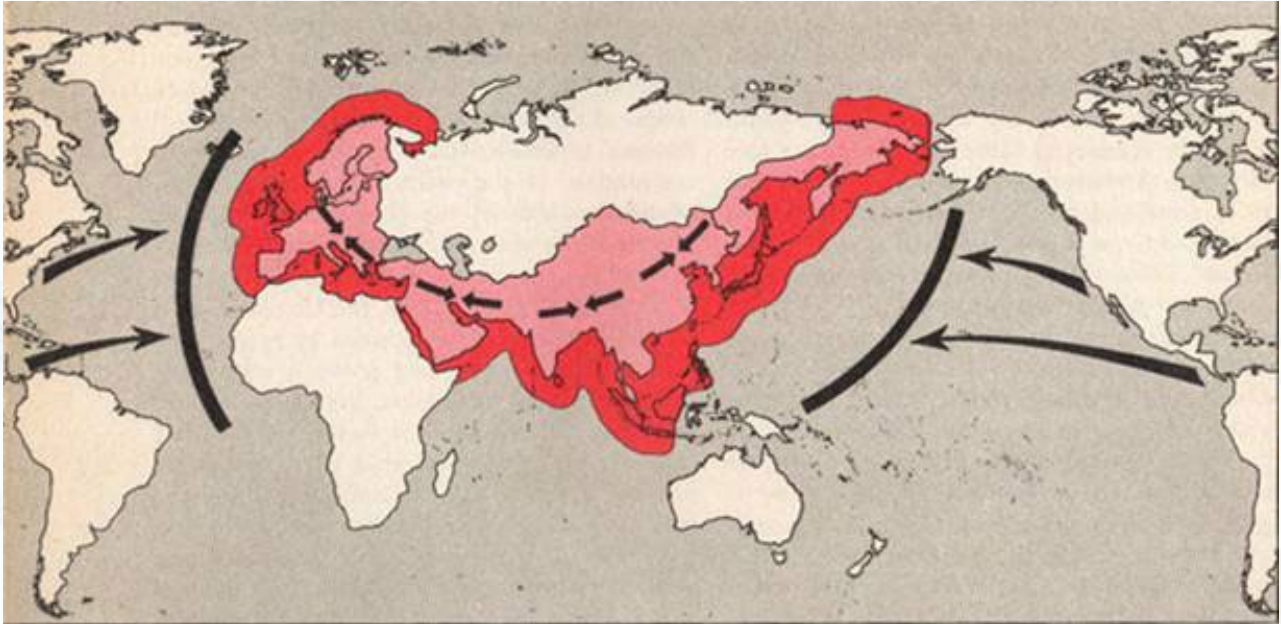
como la China de la edad antigua, buscar la integridad territorial y buscar el desarrollo común de todos los seres humanos.

## Bibliografía:

- BI Dedong & LI yan: La crisis nuclear de Irán y la seguridad de energía de China.
- Cao Rui-chen: Survey on China's sea power and sea great strategy from perspective of western great power's rise, in *Journal of Dalian Maritime University (Social Sciences Edition)*, Vol.10, No.5, Oct.2011, pp.92-95.
- China Daily: China's dependence on foreign trade drops to 50.1%, 16-02-2012
- Christopher J. Pehrson: String of Pearls: meeting the challenge of china's rising power across the asian litoral, U.S. Government, defined in Title 17, United States Code, section 101,july,2006.
- Harford J. Mackinder: El Pivote Geográfico de la Historia, Centro de Estudios Euroasiáticos (CEE), digitalizado 2007.
- Hu Jintao: Discurso Pronunciado en el Acto de Inauguración de la Reunión Anual de 2011 del Foro de Boao para Asia.
- Immanuel Wallerstein: *The Modern World-System* (4 vols.).
- Informe del Desarrollo de Energía de China, 09-08-2006,
- José Luis Fiori: El geopolítico Nicholas Spykman y América Latina, *Revista LA ONDA digital*.
- Li Li-xin & Xu Zhi-liang: La estrategia marítima es la política prioritaria para la seguridad de la energía del ultramar de China, in *Ocean Development and Management*, 2006,23(4).
- LIU Xue-lian, XU Li-heng: New Geopolitics Security Conception in Globalization Era, in *Northeast Asia Forum*, 2011, 20(2), pp.68-74.
- LI Xiao-wei & CHU Jun-ying: Geo-political Choice of China's Energy Security, in *Journal of Kunming University*, 2009, 41(4): 63-67.
- LI Yi-hu: *On the dichotomy in Geopolitics*, Peking University Press, 2007.
- Natalia Peritore: La Política exterior de los Estados Unidos desde la Visión de Nicholas Spykman, Centro Argentino de Estudios Internacionales, octubre, 2010.
- Nicholas J. Spykman: *The Geography of the Peace*. New York, Harcourt, Brace and Company, 1944.
- Pablo Bustelo: "China y la geopolítica del petróleo en Asia-Pacífico, Real Instituto Elcano de Estudios Internacionales y Estratégicos, documento de trabajo (DT) 38/2005, 07-09-2005.
- Randall Doyle & Boshu Zhang: *Modern China and the New World: The Reemergence of the Middle Kingdom in the the Twenty-First Century*, Rowman & Littlefield; 1 edition, December 16, 2011
- WANG Sheng-yun & ZHANG Yao-guang: *Geopolitics Characters and Geo-strategy of South China Sea, Around Southeast Asia*, 2012.1
- Xinhua: "Obama: Alianza EEUU-Japón, piedra angular de seguridad y paz en Asia-Pacífico", 01-05-2012
- Zbigniew Brzezinski: *El Gran tablero mundial: La supremacía estadounidense y sus imperativos geoestratégicos*, Paidós, 1998.
- ZHOU Qi & MA Shao-meng: Actuality Analysis of China's Sea Power and the Strategic Thinking of Sea Power Predicament-Based on the viewpoint of National Security, in *Journal of Xiangtan University (Philosophy and Social Sciences)*, Vol.34, No.6, Nov. 2010.pp. 143-147.

## Anexo

Mapa1. Eurasia: el Rimland según Spykman



Fuente: Euroasian Hub, <http://eurasianhub.com/2010/04/10/eurasia-el-rimland-segun-spykman/>

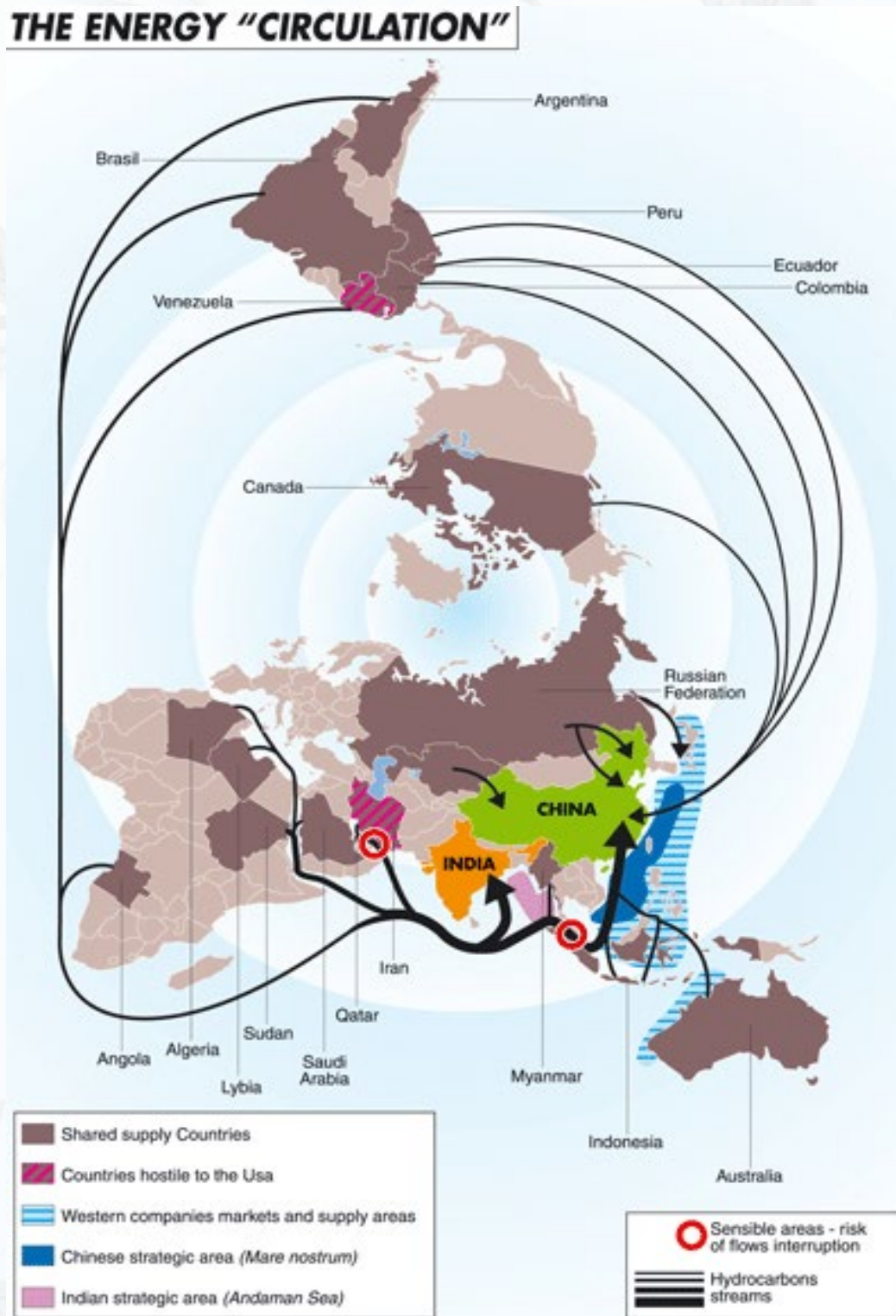


Fuente: Heartland Euroasian review of politics, by Laura Canali , 25 de Marzo de 2009.

<http://temi.repubblica.it/limes-heartland/the-centro-asian-ring-2/859>



Mapa3. : *The “Circulation” of Energy*



Fuente: Heartland Euroasian review of politics, by Laura Canali , 25 de marzo de 2009.

<http://temi.repubblica.it/limes-heartland/the-energy-circulation/893>

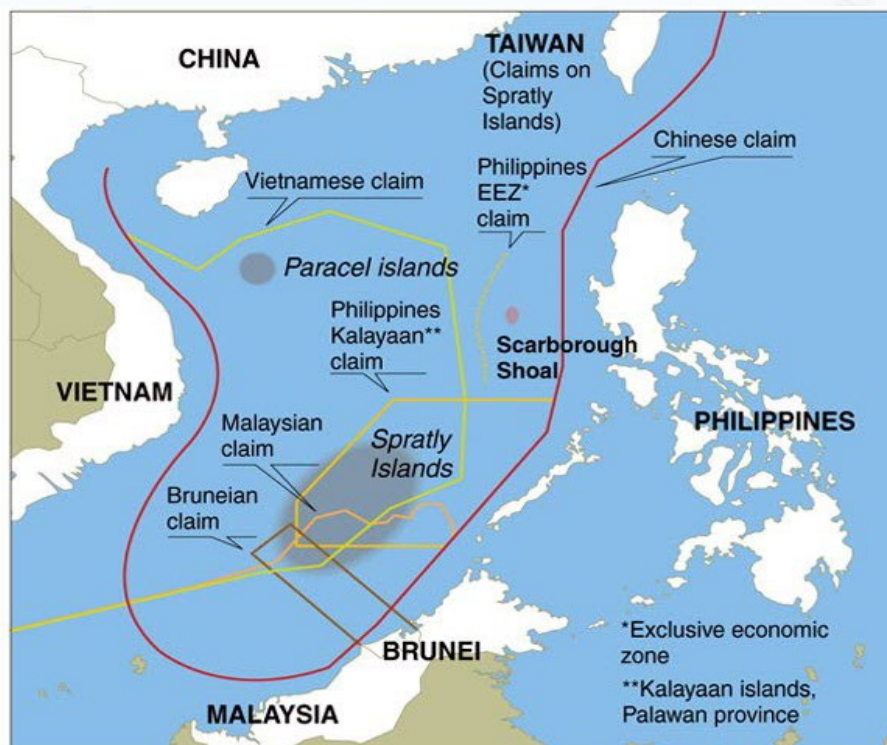


Mapa 4. : *Geographic Boundaries of First and Second Island Chains*



Fuente: Global Security.org. <http://www.globalsecurity.org/military/world/china/plan-doctrine-offshore.htm>

Mapa 5. : *Disputas entre China y los países del Sur de Asia sobre 200 millas marinas de zona económica exclusiva*



Mapa 6. : El Imaginario “The String of Pearls” de China



Fuente: [http://en.wikipedia.org/wiki/String\\_of\\_Pearls\\_%28China%29](http://en.wikipedia.org/wiki/String_of_Pearls_%28China%29)

Mapa 7. : Relación entre las rutas de transporte del petróleo y “The String of Pearls”



Fuente: by Chris Devonshire-Ellis

<http://www.china-briefing.com/news/2009/03/18/china%E2%80%99s-string-of-pearls-strategy.html>



**Mapa 8. : Los países de la Organización de Cooperación de Shanghai, OCS, 2011 (en junio de 2012, se ha incluido a Afganistán como Observador y a Turquía, socio de diálogo)**





# China en el escenario de la Cooperación Internacional para el Desarrollo: un caso atípico de los donantes emergentes

Ramón Fernando Flores Figueroa



## Introducción

China como actor central de la política internacional, empieza a desempeñarse de manera evidente en cuestiones que antes sólo le concernían a los países desarrollados del Norte. En los últimos tiempos, el país asiático se ha insertado en una serie de temas que por años habían estado dominados por los países desarrollados de Occidente y Japón. Un ejemplo de esto es la Cooperación Internacional para el Desarrollo (CID).

La política de CID de China data desde la consolidación de la República Popular, sobre todo en el período del conflicto de la península coreana (1950-1953), pero en la actualidad ha adquirido mayores reflectores; la presencia de la CID china en regiones en subdesarrollo se ha mostrado más activa que en las décadas pasadas.

En la “nueva arquitectura de la CID” nuevos actores y nuevas formas de cooperación están adquiriendo mayor protagonismo. El tradicional esquema de cooperación Norte-Sur, en la actualidad, está acompañado por mecanismos de cooperación que antes eran endebles y respondían a coyunturas específicas. Los países en ascenso empiezan a adquirir más presencia en los asuntos del desarrollo internacional, convirtiéndose en “donantes emergentes”. China, junto con otros países como Brasil, India, Indonesia, Sudáfrica, México y en menor medida Turquía, Venezuela y Chile, tiene un papel cada vez más evidente en la CID. Pero encasillar a esta serie de países en una misma categoría pareciera erróneo. Puesto que aludimos a países diferentes en su proceso de desarrollo, su cooperación no podría catalogarse en el mismo tenor ¿En qué medida China se diferencia de la categoría “donante emergente”?

En el caso de China, su modelo de cooperación ha atraído diversos cuestionamientos en cuanto a su funcionalidad, principalmente desde los donantes tradicionales del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). China presenta su modelo de CID, marcando diferencias con los donantes tradicionales: ¿cómo podría verse desafiado el modelo tradicional de CID respecto al ascenso chino?

El objetivo de esta presentación es demostrar la relevancia que tiene el papel de China en el escenario (arquitectura) de la CID, siendo catalogado como un donante emergente, y su relación con el modelo tradicional de CID.

El interés de estudiar a China yace en el protagonismo que el país asiático está adquiriendo en las relaciones internacionales. Hacerlo desde la cooperación internacional para el desarrollo, es una forma de estudiar al fenómeno chino desde un ámbito poco explorado en la academia, el cual, puede dar diversas respuestas sobre el liderazgo e importancia que el país tiene en la actualidad.

### *Posicionamiento de China como un actor central en la escena global del siglo XXI*

Nunca en la historia ha surgido una potencia económica tan grande con la rapidez con la que China lo está logrando. Una economía que se había mantenido cerrada hacia el exterior por casi cuarenta años lleva a cabo una reforma y, en menos de veinte años, se convierte en la nueva potencia económica. China aparece como un gigantesco laboratorio de transformación en todos los sentidos. Las reformas de este país, al mismo tiempo que están logrando acelerar su desarrollo económico, están produciendo cambios en su estructura social, política e ideológica.

El desempeño de China en la economía internacional desde principios de los años 90, da cuenta del posicionamiento que tiene el país en las relaciones económicas y políticas en la arena internacional. La siguiente tabla muestra la aportación al PIB global de algunos países.

#### *Contribución al producto bruto mundial*

|                       | 1980-1990 | 1990-2000 | 2000-2005 | 2005-2010 |
|-----------------------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| <b>Unión Europea</b>  | 29,6%     | 14,9%     | 39, 5%    | 14,1%     |
| <b>Japón</b>          | 17,2%     | 16,4%     | -0,9%     | 5,1%      |
| <b>Estados Unidos</b> | 26,3%     | 41,5%     | 20,1%     | 12,1%     |
| <b>China</b>          | 1,6%      | 8,1%      | 7,9%      | 21,2%     |
| <b>India</b>          | 1,3%      | 1,5%      | 2,5%      | 3,8%      |

Fuente: Fondo Monetario Internacional, disponible en:

<http://pendientedemigracion.ucm.es/info/cid/pb/Bustelo%20-%20FJM03feb11.pdf>

China está en el corazón del mundo globalizado porque su emergencia modifica, transforma y genera fenómenos globales que le influyen permanentemente. Para los actores políticos, China adopta posiciones muy diferentes respecto a las concepciones de gobernanza que se desarrollan en Europa. Este comportamiento marca en el campo internacional una vuelta hacia una petición de gobernanza del mundo estrictamente asegurado por los Estados y por tanto una transformación de la gobernanza mundial.

El comercio es un componente fundamental para el crecimiento económico de China. El crecimiento de los años de post crisis financiera reciente (2007-2011) ha tenido repercusión en la economía de todos los países del mundo. Aunque China también manifestó algunos disturbios en su economía por la turbulencia financiera, fue el país que esquivó de mejor forma sus efectos, además, pareciera que será el primer país en rectificar ese camino de los altos índices de crecimiento.

### *Porcentaje del crecimiento económico y proyecciones*

|                       | 2011  | 2012 | 2013 | 2014 |
|-----------------------|-------|------|------|------|
| <b>Estados Unidos</b> | 1,8%  | 2,2% | 2,0% | 3,1% |
| <b>Alemania</b>       | 3,1%  | 0,9% | 1,1% | 1,2% |
| <b>Japón</b>          | -0,6% | 1,9% | 3,5% | 0,2% |
| <b>Rusia</b>          | 4,3%  | 3,4% | 3,6% | 2,5% |
| <b>India</b>          | 6,3%  | 3,2% | 6,0% | 6,6% |
| <b>México</b>         | 3,9%  | 3,9% | 3,6% | 2,4% |
| <b>China</b>          | 9,3%  | 7,8% | 7,9% | 7,6% |

Fuente: OECD, 2013 <http://www.imf.org/external/pubs/ft/wco/2013/update/02/index.htm>

### *El papel de los donantes emergentes*

El sistema de cooperación al desarrollo adoptó desde sus orígenes la fórmula Norte-Sur, entendida como un esquema vertical y unidireccional de cooperación mediante el que los países desarrollados otorgaban ayuda a los países en desarrollo. No obstante, junto a este tradicional esquema que ha caracterizado la cooperación internacional al desarrollo desde su nacimiento, emerge a finales de los años setenta la cooperación Sur-Sur, cuyo principal rasgo es el establecimiento de lazos cooperativos entre los propios países en desarrollo.

#### *Cooperación Sur-Sur en el tiempo*

La cooperación Sur-Sur ha pasado por distintos episodios durante el siglo pasado, hasta convertirse en un referente importante para el desarrollo de las poblaciones más desafortunadas.

Conferencia de Bandung (1955) – Movimiento de Países no alineados (1961)– Constitución del G-77 (1964) – Grupo de Trabajo sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo (CTPD) (1972) – Plan de



Acción de Buenos Aires (CTPD) (1978) – Plan de Acción de Caracas (Cooperación Económico entre Países en Desarrollo) (1983) .

Las investigaciones indican que el panorama de la asistencia oficial al desarrollo está cambiando puesto que los donantes emergentes se convierten en actores importantes en la prestación de apoyo a los países en desarrollo.

### *China y algunos donantes emergentes en los flujos de CID en millones de dólares*

| País             | 2009   | 2010   | 2011   | 2012   | 2013   |
|------------------|--------|--------|--------|--------|--------|
| <b>Sudáfrica</b> | 121.2  | 118.2  | 160.5  | 151.9  | 156.7  |
| <b>India</b>     | 488    | 576.9  | 730.7  | 605    | NA     |
| <b>Brasil</b>    | 362.2  | 499.7  | NA     | NA     | NA     |
| <b>China</b>     | 1803.9 | 1857.4 | 2469.9 | 2644.2 | 3136.9 |

Fuente: OECD (2013) Statistics on resource flows to developing countries, <http://www.oecd.org/dac/stats/statisticsonresource-flowstodevelopingcountries.htm>

Los donantes emergentes se caracterizan por proveer de su cooperación a países en desarrollo dentro de su contexto cultural y territorial inmediato.

### *Ejemplos:*

- México                      Centroamérica y el Caribe
- Brasil                        Sudamérica y países africanos lusófonos
- India                         Países de Asia y África del océano Índico
- Sudáfrica                    Países africanos
- Polonia                      Países de Europa Oriental
- Turquía                     Países túrquicos
- Países Árabes              Territorios de la “Umah

A diferencia de otros donantes emergentes, China distribuye su cooperación en todas las regiones del planeta. El destino principal de la cooperación china es África. La cooperación china no considera la cercanía cultural, ni la geográfica.

Otra diferencia de China respecto a los donantes emergentes se encuentra en las vertientes de la cooperación. Los donantes emergentes se dedican principalmente a proyectos de cooperación técnica y científica, el país asiático ha diversificado su cooperación: donaciones, préstamos blandos, condonación de deudas, entre otras formas.

### ***Instrumentos, modalidades y tendencias de la cooperación china para el desarrollo***

La CID china tiene sus antecedentes desde la consolidación de la República Popular en 1949. En aquel período, su cooperación se concentraba en los países del bloque comunista o en el apoyo a insurgencias que pudieran convertirse en un régimen grato para el país.

En su primera visita al continente africano, el primer ministro Zhou Enlai declaró los 8 principios de la ayuda exterior de China.

#### ***Etapas de China en la CID:***

| <b>Período</b> | <b>Principales características</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
|----------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 1950- 1977     | Asistencia material a Vietnam, Corea del Norte y países africanos.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                  |
| 1978- 1991     | Reforzamiento de la cooperación a países menos desarrollados, mayor atención en lo económico y los efectos de los proyectos de cooperación a largo plazo, proveer de cooperación en formas más diversificadas y flexibles (gestión de los proyectos de ayuda en nombre de los países receptores e inversiones conjuntas).                                                           |
| 1992- 2003     | Diversificación de fuentes y medios de financiación. (Fondo de Ayuda para Asuntos Exteriores, Inversión Conjunta y Proyectos Cooperativos y préstamos a bajo interés a través del Banco de Exportación e Importación de China). Se presta una mayor importancia a la creación de capacidades a través de la ampliación de la formación técnica. (Foro de Cooperación China-África). |
| 2004-          | Aumento de los recursos financieros para la CID, con un crecimiento anual promedio de 29,4%. Acordar proyectos de cooperación a través de los niveles multilaterales y regionales, además de los canales bilaterales tradicionales.                                                                                                                                                 |

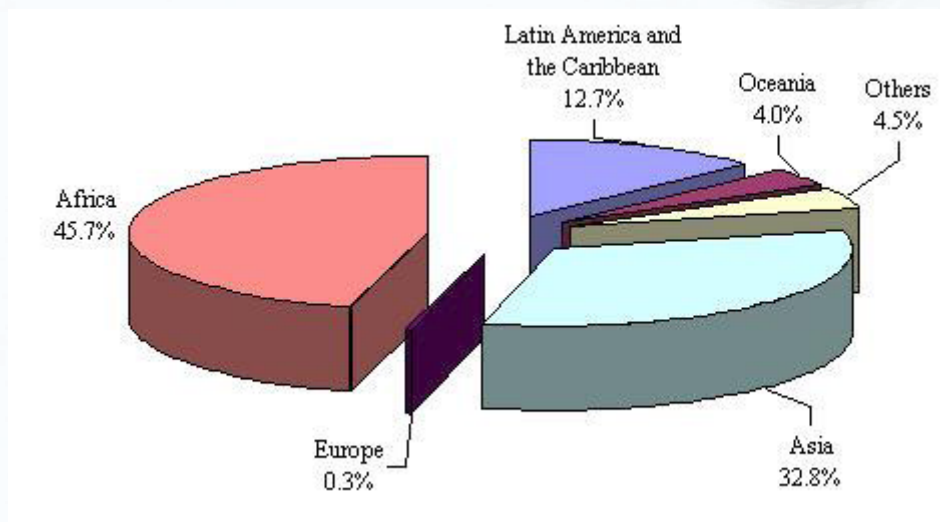
### *Publicación del Libro Blanco sobre Ayuda Exterior de China (2011):*

Entre las notas sobresalientes cabría destacar:

- » Ayudar a los países receptores a desarrollar su capacidad de auto-desarrollo
- » No imponer condición política alguna
- » La adhesión a la igualdad, beneficio mutuo y desarrollo común
- » China proporciona ayuda al alcance de sus capacidades, de acuerdo con las condiciones nacionales
- » Mantenerse en ritmo y prestar atención a las reformas e innovaciones.

### *China ofrece cooperación en ocho formas:*

- » complementación de proyectos
- » mercancías y materiales
- » cooperación técnica
- » cooperación para desarrollar recursos humanos
- » equipos médicos enviados al exterior
- » ayuda humanitaria de emergencia
- » programas de voluntariado en el extranjero
- » alivio de deudas



### *Principales entidades de la CID en China:*

A diferencia de los donantes tradicionales, China no tiene una agencia que coordine todas sus acciones en materia de CID.



| Entidad de gobierno                                                 | Actividades                                                                                                                                                                                                                                                              |
|---------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Ministerio de Comercio (Departamento de ayuda a países extranjeros) | Es la principal entidad que maneja los programas de cooperación china. Diseña y ejecuta los proyectos de cooperación. El ministerio es el principal responsable de las donaciones, mientras que el Banco de exportaciones e importaciones de China maneja los préstamos. |
| Ministerio de Asuntos Exteriores                                    | Participa en la planeación estratégica de los programas de cooperación. También juega un papel importante en la negociación y manejo de la asistencia humanitaria.                                                                                                       |
| Ministerio de Finanzas                                              | Se encarga de la cooperación hacia entidades regionales y multilaterales.                                                                                                                                                                                                |
| Ministerio de Salud, Agricultura, Educación                         | Diversas actividades en sus respectivos campos de acción.                                                                                                                                                                                                                |

### ***Principales divergencias con el régimen internacional de cooperación (CAD)***

Los países miembros del Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) tienen un consenso respecto a los mecanismos de la Asistencia Oficial al Desarrollo (AOD).

Países que no son miembros del CAD, los cuales, no se adecuan a sus normas establecidas, empiezan a tener mayor protagonismo en el escenario de la CID y crean modelos propios de CID en una coyuntura en que los recursos de algunos miembros del CAD (europeos) son más limitados. Tal es el caso de la República Popular China.

### ***Puntos divergentes del CAD respecto a la cooperación china:***

- » Apoyo a Estados Parias (Sudán, Irán, Corea del Norte)
- » Cooperación sin condicionalidad (Democracia, derechos humanos, reformas estructurales)
- » Cooperación sin consideraciones ambientales
- » Falta de transparencia de los montos destinados a la cooperación

El sistema de CID en su forma actual es incapaz de atraer a los donantes emergentes y ofrecerles suficientes incentivos para comprometerlos.

Dado que la AOD de los miembros del CAD se proporciona cada vez más de forma bilateral (más de dos tercios en el año 2009), se puede argumentar que los donantes tradicionales parecen empezar a utilizar la ayuda externa en la “forma china” que lleva a marginalizar el multilateralismo en el régimen de la asistencia internacional para el desarrollo, desafiando al enfoque ortodoxo.

## Reflexiones finales

- El papel de China en la CID no es una cuestión reciente, pero en la actualidad su papel cobra mayor relevancia, por lo que se debe concebir como un donante (re) emergente.
- China presenta características distintas frente a otros socios de la cooperación Sur-Sur (montos que sobrepasan a los demás países, diversas formas de brindar cooperación más allá de la técnica y una distribución de sus flujos en todas las regiones), situando al país asiático en una categoría distinta.
- La CID de China no parece asimilarse al modelo tradicional. El esquema chino de CID pudiera desafiar el modelo ortodoxo en el sentido de que los receptores ven más accesibles sus flujos de cooperación puesto que China otorga cada vez más recursos sin imponer condiciones y sin estar sujeto a un régimen internacional de cooperación, como lo es el CAD.

## Referencias

- Chin Gregory T. y Frolic B. Michael (2007) “Emerging donors in International Development Assistance: the China case”, International Development Research Centre, Partnership & Business Development Division.
- Durand Marie-Francoise, Copinschi Philippe, Martin Benoit, Placidi Delphine (2008) Atlas de la globalización, PUV.
- Fondo Monetario Internacional (FMI), 2013 : <http://www.imf.org/external/index.htm> .
- López Villafañe Víctor (1999) “Asia en transición. Auge, crisis y desafíos.” Siglo XXI.
- Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) , 2013 “Development Co-operation Report 2011”, Aid Statics, <http://www.oecd.org/development/stats/developmentco-operationreport2011.htm> .
- Pérez Bravo Alfredo e Iván Sierra (1998) “Cooperación Técnica Internacional. La dinámica internacional y la experiencia mexicana”, Secretaría de Relaciones Exteriores-Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo.
- Santander Campos Guillermo (2011) “Nuevos donantes y Cooperación Sur-Sur: estudios de caso” , Universidad Complutense de Madrid.
- Shuaihua Cheng, Ting Fang y Hui-Ting Lien (2012) “China’s International Aid Policy and Its Implications for Global Governance”, Indiana University Research Center for Chinese Politics & Business, Working Paper N° 29.
- Ujvari Balazs (2012) “The changing rules of multilateral development assistance: does China undermine the current aid paradigm or succumb it?”, Aarhus University.
- White Paper (2011) “China´s foreign aid”, [http://english.gov.cn/official/2011-04/21/content\\_1849913.htm](http://english.gov.cn/official/2011-04/21/content_1849913.htm).



# 解析中国

Jiexi Zhongguo



伊比利亚美洲 对中国的分析与思考  
Análisis y Pensamiento Iberoamericano sobre China

中国

Observatorio de la  
Política China